



# pentagrama

Lectorium Rosicrucianum

Día de la Fraternidad 2013

El Nei Yeh

Llegar a lo esencial

El fuego de Baal Shem Tov

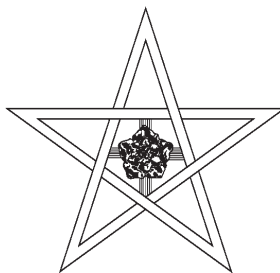
Construir y demoler

Un pensamiento no conformista

Un jardín de luz

---

2014 | NÚMERO 2



## Revista de la Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea Lectorium Rosicrucianum

La revista **pentagrama** se propone atraer la atención de los lectores sobre la nueva era que ha comenzado para el desarrollo de la humanidad. El pentagrama siempre ha sido el símbolo del hombre renacido, del hombre nuevo. Es igualmente el símbolo del universo y de su eterno devenir, por el que tiene lugar la manifestación del Plan de Dios. No obstante, un símbolo sólo tiene valor cuando se convierte en realidad. El hombre que realiza el pentagrama en su microcosmo, en su propio pequeño mundo, se mantiene en el camino de la Transfiguración. La revista **pentagrama** llama al lector a realizar esta revolución espiritual en sí mismo.

**Redactor Jefe**  
A.H. v. d. Brul

**Responsable editorial**  
P. Huis

**Redacción**  
Pentagrama  
Maartensdijkseweg 1  
NL-3723 MC Bilthoven, Holanda  
e-mail: pentagrama.lr@planet.nl

**Edición y administración**  
Fundación Rosacruz  
Camino del Pesebre, s/n.  
50162 Villamayor (Zaragoza)  
web: www.fundacionrosacruz.org  
e-mail: secretaria@fundacionrosacruz.org

© Stichting Rozekruis Pers.  
Ninguna parte de esta revista  
puede ser reproducida sin la  
autorización escrita del editor.

La revista pentagrama aparece seis veces  
por año en holandés, alemán, español,  
francés e inglés.  
En brasileño, búlgaro, finés, griego, húngaro,  
italiano, polaco, ruso, eslovaco, sueco y  
checo, sólo aparece cuatro veces por año.

Depósito legal:  
GI 1005-95

# pentagrama

Año 36 2014 número 2

«Convertíos en caminantes», tal es el consejo dado por un logion de Tomás. La abigarrada alternancia de las cosas exteriores se manifiesta en las gotas de agua que se deslizan sobre el cristal: todos los colores fluyen entre sí y disuelven todo encanto y tentación, chorreando humedad. En el plano de las cosas interiores, nosotros, los seres humanos, necesitamos quietud en lo que nos acontezca y saber abrimos, pues se golpea en la puerta de la conciencia del corazón. Pero, demasiado a menudo, el caminante no escucha la llamada y da la espalda a la persona que necesitaría su fuerza de alma. En la tarea, en la palabra de sostén o en el acto que quizá podrían ayudar al otro, prefiere los 'abigarramientos' nocturnos que distraen. No se trata de los golpes sublimes de una fuerza divina desconocida por el ser humano, sino de la petición de un vecino, de un amigo o una amiga a los que no puede aportar la ayuda de manera adecuada. Se trata de la pena de un prójimo al que se mira y, sin embargo, no se le puede aliviar el sufrimiento, incluso aunque usted comparta el dolor que le abrumba. Cuán verdad es esta pregunta de Dag Hammarskjöld, el célebre Secretario General de las Naciones Unidas: «¿Les importa realmente alguien o algo distinto de ustedes mismos?»

El número de este **Pentagrama** conlleva múltiples sugerencias para abrimos los ojos a lo que es interior y encontrar al Otro. Razonar con Kierkegaard, inspirarse en Hammarskjöld asombrarse de las maravillas de los millones de bombillas LED, versión nipona hipermoderna... sobre un fondo de sabiduría secular china.



«Dejad de quejarnos y utilizad el poder de vuestra imaginación». © J.B. Wood, Nueva York

**Día de la Fraternidad 2013 2**  
**光のトンネル – Túneles de Luz**  
9,19, 30, 46

**Dao como fuente para el trabajo interior – el Nei Yeh**  
Dianne Sommers 10

**Un espejo de los reyes para hoy**  
Llegar a la esencia 20

**Un jardín de luz** 24

**El fuego del Baal-Shem Tov** 26

**El pensador no conformista**  
Soren Kierkegaard 35

**Construir y demoler** 42

**La iluminación, fuente para un compromiso**

La noche negra de un diplomático  
Jeroen van der Zeeuw 45



# día de la Fraternidad 2013

Nuestra reflexión, durante un día de la Fraternidad, no nos lleva a evocar los tiempos pasados sino que nos coloca ante una misión en la época en la que vivimos actualmente. Nuestros Grandes Maestros no sólo nos han dejado la herencia de la que nos alimentamos hasta que se agote sino un legado que nos coloca continuamente ante una exigencia concreta.

La realización actual de la unión con el Espíritu por nuestro comportamiento de vida es esa misión, que debemos traducir siempre de nuevo a las exigencias y el lenguaje de la época. Nosotros sólo podemos honrar ese testamento si reconocemos hoy la misión que encierra, si la aceptamos con el corazón, la comprendemos y, a continuación, la realizamos en nuestra vida. Bajo la influencia de la Era de Acuario, y sobre todo desde el comienzo del nuevo milenio, las condiciones de vida han cambiado considerablemente.

El individuo egocéntrico, «duro como la piedra», es atacado cada vez más intensamente. Él pierde su integridad y su identidad. Progresivamente, su destino se ve determinado por los cambios rápidos de las «estructuras» globales y de sus propias dinámicas (por ejemplo, los sistemas financieros internacionales o los medios de comunicación, los sistemas de valores y las estructuras de poder), en las que el individuo se siente como un minúsculo engranaje de una máquina que no puede controlar. Nosotros llamamos a estas estructuras «eones», y sabemos que ellas definen una forma sutil de sujeción.

Por otra parte, la flexibilidad es una de las exigencias preeminentes en nuestra época: ¡sólo una minoría de jóvenes sabe dónde vivirá en los próximos cinco años! Al mismo tiempo, el deseo y la búsqueda de lo que tiene un sentido,







En numerosas personas, las imágenes primordiales que se despiertan suscitan una aspiración a la realización. Pero estas personas profundamente tocadas necesitan un clima favorable para que puedan descubrir su Ser verdadero.

de una nueva identidad, a través de una «religión íntima y privada», individual, se afirman cada vez más. Esta aspiración creciente y objetivamente perceptible del alma se articula hoy alrededor de objetivos éticos (en la juventud, en algunos directivos de órganos económicos o en agrupaciones globales de personas de la misma orientación científica o artística) que no están centradas exclusivamente en la obtención de beneficios. Esto refleja también una 'virtualización' o desmaterialización de la vida diaria. Una parte esencial de la comunicación, o sea, la propia vida, se lleva a cabo en el espacio virtual de Internet: comprar, vender, relaciones, vacaciones y también es posible adquirir terrenos ficticios. La desmaterialización no sólo acaba de comenzar, sino que está en pleno apogeo. No menos, sino cada vez más personas están orientadas hacia la búsqueda de una 'morada' espiritual, de un sentido y de un desarrollo espiritual.

**¿CÓMO REACCIONA LA ESCUELA ESPIRITUAL A ESTE NUEVO PERÍODO?** La misión de una Escuela Espiritual es actuar siempre en el tiempo. Por ello sigue a la humanidad en la corriente del tiempo y a través de los diversos cambios, todo ello consolidando la unión con el Espíritu. Ella trata de abrir el núcleo espiritual en los seres humanos y, con este objetivo, se adapta a los cambios y utiliza los nuevos medios con los que acceder a ellos. En la actualidad son diferentes a los de antaño.

El impulso dado por nuestros Grandes Maestros, Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri, ha

originado un rico desarrollo espiritual que se trata de profundizar y difundir hoy, ochenta años después.

Estos últimos tiempos, hemos tenido la ocasión de expresar, varias veces, esos cambios en las Conferencias y los Servicios.

**LOS DOS PILARES DE UN PUENTE** Este año, la «Famma Fraternitatis R.C.», El Testamento de la Fraternidad de los Rosacruces clásicos celebrará su 400 aniversario. Éste será el motivo para que la Escuela Espiritual construya un puente entre el impulso de hace cuatrocientos años y nuestra misión actual, y lo hará mediante diferentes manifestaciones.

Desde el cambio del milenio, y muy particularmente desde 2012, este desarrollo se ve reforzado en dos direcciones:

Primeramente, se trata de la profundización interior de nuestro trabajo espiritual que nos abre cada vez más a las radiaciones directas del Espíritu, y lo que cada uno de nosotros y nuestra comunidad pueden irradiar hacia el mundo. En última instancia se trata de participar conscientemente del Campo de las Almas inmortales, de reconocer, vivificar y realizar conscientemente la misión de la Fraternidad de la Vida. Esto es válido para cada uno, así como para el grupo. Este proceso se hace visible, entre otras cosas, por el hecho de que tenemos un grupo creciente de alumnos que pertenecen a la Escuela Interior y a los Grados Interiores, lo que no les procura un estatus superior sino una responsabilidad superior, que asegura su tarea: preservar la pureza del

Campo de Fuerza y sostener la intensa actividad generada por las fuerzas del campo fraternal, en el Cuerpo Vivo de la Escuela y en el Mundo.

Este trabajo va proseguirse y a intensificarse con todos los medios que disponemos.

En segundo lugar, se trata de abrir más eficazmente la Escuela hacia el exterior, con el fin de unir el Cuerpo Vivo a los numerosos seres que son receptivos y pueden ser tocados, cada cual a su manera. Ellos buscan hoy de manera diferente a la que nosotros esperaríamos; ellos quizá no tienen la misma perseverancia de sus predecesores. Pero buscan con inquietud y ardor el sentido de su vida en un mundo donde el suelo de los valores tradicionales se ha derretido bajo sus pies. Hoy debemos abrirles la puerta grande y recibirles con alegría.

Pero también nos abrimos a otros grupos en los que reconocemos la misión específica y espiritual en este mundo.

Estos movimientos hablan, ciertamente, otro lenguaje y utilizan otros métodos, pero esto no excluye un reconocimiento recíproco. Y, a este respecto, la era del reencuentro y del reconocimiento mutuo ha empezado sin que, sin embargo, cada movimiento renuncie a su propia identidad, ¡sino muy al contrario!

Numerosas manifestaciones organizadas por las Fundaciones Rosacruz creadas, mientras tanto, en numerosos países, son reveladores de esta tendencia y permiten estos encuentros.

Incluso aunque estas manifestaciones sean todavía testimoniales, ellas siembran un semilla de comprensión que, llegado el tiempo, germinará. Éstas nutren un campo de encuentro y de compartimiento para el futuro de la humanidad.

¿UNIFORMIDAD DEL MUNDO? A esto se añade la internacionalización del trabajo por el Grupo de Desarrollo Internacional (I.D.G.) y la apertura de nuestras Conferencias de Renovación y de todas nuestras actividades en los Centros a los

Simpatizantes. Igualmente se proponen numerosas actividades para las personas interesadas.

Se puede decir, visto desde el exterior, que las Fronteras de la Escuela Espiritual se han vuelto más permeables, y es más fácil encontrarla. Cada vez somos más conscientes del hecho de que ahora debemos actuar en el interior de este mundo. Visto desde el interior, superamos la encapsulación, el aislamiento del mundo, y nos volvemos cada vez más conscientes de que no vivimos en una isla sino de que debemos obrar en el mundo. Y esto según la frase: «Estar en el mundo, pero sin ser de este mundo».

Nuestros Grandes Maestros han predicho este desarrollo y nos han incitado a ofrecer, llegado el momento, nuestros tesoros al mundo. Ellos hablaron de siete Escuelas Espirituales y de un obrar en el mundo. Nosotros lo hacemos ya que es nuestro legado, porque para nosotros es un testamento, una misión. Seguimos esta misión sin difuminar las diferencias, ni abandonar nuestra identidad. Tras ochenta años de preparación y desarrollo, el tiempo de la realización ha llegado. Podemos expresarlo con estas palabras de los sufíes: «Ciertamente debemos proteger un joven árbol con una cerca, con el fin de que no sea comido por las cabras. Pero cuando crece, es necesario quitar la cerca, con el fin de que todos puedan venir a descansar y trabajar en la sombra». Nos gustaría señalar que las dos direcciones de desarrollo –la que es dirigida hacia el interior y la que lo es hacia el exterior– se condicionan la una a la otra.

Si no estamos activos en el mundo y por el mundo, vivimos en una proyección devota del alumnado. Y nos construimos, debido a la simplicidad, una prisión con nuestras propias proyecciones. Por otro lado, si no desarrollamos la profundización interior, nuestro trabajo será superficial y no podrá alcanzar ni a una sola chispa de Espíritu. Por lo tanto, los dos aspectos van a la par.

TRIPLE UNIDAD ¿HABRÁ CAMBIO POR ELLO EN LA ESTRUCTURA? ¿CUÁLES SON LAS INCIDENCIAS SOBRE LA ESTRUCTURA DE LA ESCUELA ESPIRITUAL? La estructura séptuple de la Escuela Espiritual no cambia en absoluto. Consideramos esta estructura como una manifestación de los siete Rayos Universales que, en su forma, se adapta a las exigencias y a las circunstancias en el tiempo y el espacio.

Las actividades de los siete Rayos son divididas en tres partes o dominios, siguiendo el modelo de estructura propio de todas las Escuelas Espirituales. Esta Triple Unidad es el fundamento para la organización y la eficacia de la radiación de la Escuela Espiritual en todos los planos de su jerarquía séptuple.

Primeramente, existe la Escuela Exterior que representa la puerta abierta hacia el mundo y la humanidad. Ella tiene que ser visible, accesible e inteligible para los numerosos buscadores en cuyo seno vive y vibra una chispa de Espíritu. Nosotros debemos ir a su encuentro. La Escuela Exterior y los órganos con los que obramos en el mundo son los lugares de encuentro con los buscadores, e igualmente con otros grupos. Este encuentro tiene lugar sin juicio, sin evaluación recíproca y sin ninguna reserva.

En segundo lugar, está la Escuela Espiritual propiamente dicha, la Escuela de los Misterios. Es un verdadero laboratorio alquímico en el que de forma muy concreta y para cualquier persona que entra en este campo, comenzando por el proceso de redención de la personalidad del yo, la unión con el Espíritu se establece y realiza la



transfiguración. Es un campo muy particular que nos ha sido confiado por los Grandes Maestros, y nosotros somos responsables de su pureza y de su eficacia.

Él nos confiere nuestra identidad y culmina en la misión de llevar el Grial y sus efectos curadores al mundo. Para todos los alumnos, ha llegado el tiempo de asumir esta tarea con todas las fuerzas disponibles.

Y, en tercer lugar, está el Campo Universal de la Fraternidad, en el que participamos. Aquí fluyen las radiaciones de la Fraternidad de la Vida, aquí se manifiesta «la idea» de su actividad en curso de realización en el mundo, de forma abstracta y orientativa. Esas radiaciones son vivificadas en cada plan de manifestación, y trabajadas de nuevo hasta que finalmente sean transpuestas



## La Escuela Espiritual ha alcanzado su madurez. Como las cigüeñas, ella despliega sus alas más allá de las fronteras de las naciones y otras esferas para liberar el mensaje de la Luz en el corazón de todos los que aspiran....

en realidades concretas. En el Campo Universal, todas las diferencias se fusionan en una Unidad, una Unidad en la que han surgido los diferentes impulsos en el mundo del tiempo y del espacio, y de la cual todavía brotarán.

**LA CASA SERÁ TRANSFORMADA** En nuestro Servicio de la Fraternidad del año pasado, comparamos la estructura de la Escuela Espiritual con la de una casa que, con el fin de ser utilizable en nuestros días, debe ser transformada, es decir, adaptada a la época. Mientras que los muros maestros que están establecidos sobre los fundamentos eternos permanecen, las paredes separadoras son demolidas y son creadas nuevas puertas; y, sobre todo, el hueco de la escalera es transferido al centro de la casa.

Todo esto es una imagen de la incesante y necesaria transformación de la estructura en el interior del plan de construcción universal. Lo más importante, en lo sucesivo, es que la nueva escalera sea utilizada, que las fuerzas y las energías circulen desde la planta superior hacia la planta baja, e incluso por debajo de la tierra, de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba.

Los cambios de los que hablamos son aspectos de esta transformación. Con esta remodelación las nuevas puertas dan hacia el exterior, y el espacio en el que las personas son recibidas en nuestra casa, aunque sólo sea para una breve visita, son de particular importancia. Por ello, nos gustaría abordar todavía los cambios en la Escuela Exterior.

**¿POR QUÉ TENEMOS NECESIDAD DE CAMBIOS EN LA ESCUELA EXTERIOR?** Necesitamos realizar estos cambios para cumplir el mandato de la Escuela Espiritual en la época actual. En la actualidad, es importante dar a la Escuela Exterior una forma visible, más accesible y más «permeable». Con esta perspectiva, es necesario eliminar las fronteras y las barreras que impiden a las personas tocadas unirse a la Escuela Espiritual. Para ello se necesita una nueva orientación en el trabajo público que debe traducir la verdad intemporal en un lenguaje moderno, imágenes y metáforas adaptadas a nuestra cultura contemporánea. El trabajo público no propondrá en primer lugar una materia de enseñanza, sino que se construirá a partir de la experiencia y de la situación de la vida de los seres humanos. En la nueva estructura, también debemos tener en cuenta la vacilación de los seres humanos de hoy por unirse a largo término y a contraer obligaciones de larga duración. Nosotros no deberíamos considerar esas modificaciones de los comportamientos como problemas, sino comprenderlos como una fuerte necesidad de abandonar los senderos trillados. Así percibimos esta flexibilidad como la condición y la posibilidad de dar una nueva orientación a la vida. El estado de simpatizante, o miembro de los Grupos de la Juventud, el primero de los siete aspectos de la pirámide, es la esfera en la que los buscadores pueden permanecer tanto tiempo como lo deseen para orientarse, o incluso toda la vida. Aquí aprendemos a conocernos mutuamente, aquí adquieren el conocimiento necesario y el

acceso al Campo de Fuerza para probar si una resonancia interior está presente en ellos. Aquí en un momento dado, que no está determinado previamente, es decidido en común con los alumnos que los acompañan si es correcto y necesario franquear el umbral del alumnado, y entrar en el Cuerpo Vivo de la Escuela Espiritual. Si la Escuela Exterior funciona de tal modo, ya no es necesario el alumnado preparatorio y probatorio. En la Escuela Exterior sólo hay en lo sucesivo simpatizantes y alumnos.

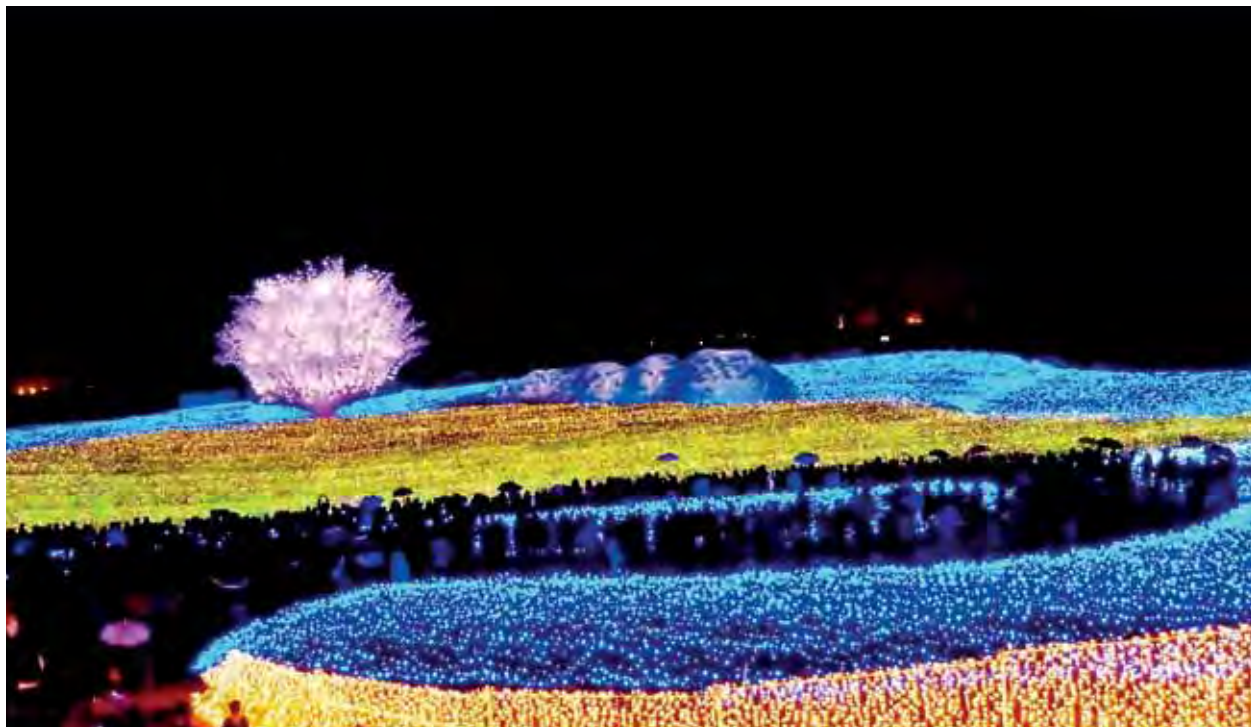
Todos estos cambios actuales y venideros siguen el principio hermético de la evolución, de la apertura y del desarrollo hacia el exterior. Ese principio sucede a la fase de involución que hemos vivido hasta la entrada en el nuevo siglo. Ese nuevo principio pide nuevos modelos transparentes de comportamiento y de comunicación con respecto a los demás y a la humanidad. No nos aislamos de la humanidad, pues formamos parte de ella. Y con ella seguiremos nuestro camino ejemplificando la transfiguración.

**ARQUETIPOS** Nuestro trabajo es importante no sólo para nosotros, sino también para el mundo. Y esto debe ser percibido y realizado no sólo por los colaboradores, sino por todos los alumnos. Pues nosotros abrimos así un camino de libertad en nosotros mismos y, por este hecho, damos testimonio de que existe y que es verdaderamente posible recorrerlo.

Si, en primer lugar, nos sentimos humanos, y solamente en segundo lugar como un yo, entonces recibimos las inspiraciones más profundas. Pues

la Fraternidad se dirige siempre a la humanidad al nivel donde nosotros somos «Uno», donde somos hermanos y hermanas. Así la Fraternidad puede obrar en el mundo a través de nosotros. Usted debe tener siempre en cuenta, de forma consciente, este contexto como colaborador, pero también como miembro de la Escuela Espiritual. La conciencia perfecta sobre esta relación está oculta en el nivel de los arquetipos, de las chispas divinas. Pero incluso en nuestra vida sencilla aprendemos, que todos somos personas que luchan por su verdadera identidad y que estamos separados de la Fuente original. Así posibilitamos que la Fraternidad actúe, a través de nosotros, en el mundo.

En los años venideros, numerosos seres se abrirán, como consecuencia de los desarrollos que se operan en el campo del mundo. Sus arquetipos se despertarán y aspirarán a la realización. Entonces un clima favorable de encuentro deberá estar presente y abierto para acoger a todos los que son profundamente conmovidos, con el fin de que puedan ir al encuentro de su Ser verdadero. Percibirán esta esfera y recibirán su ayuda. Nuestra Escuela Espiritual se ha vuelto madura. La ofrenda llena de amor para el mundo es lo que la Fraternidad de la Vida espera ahora de nosotros. Nosotros somos llamados a hacer del Espíritu aprisionado un Espíritu activo, con el fin de que Él transforme el mundo. ✪



*El camino, tú lo seguirás. La dicha, tú la olvidarás. El cáliz, tú lo vaciarás.  
La aflicción, tú la ocultarás. La respuesta, tú la aprenderás. El final, tú lo soportarás.  
Al no encontrar salida, el ardiente calor transformará los carbones en diamantes.*

Dag Hammarskjöld

Foto: «Túneles de luz» que envuelven a los visitantes de los jardines botánicos de Nabana no Sato, situados en la isla de Nagashima, cerca de la ciudad de Kuwana (Japón). El visitante tiene la sensación de atravesar portales mágicos de colores y luces. Este efecto se debe a millones de LED que adornan los jardines y flotan sobre los estanques diseminados en el vasto terreno.



# Dao como fuente para el trabajo interior



Durante el simposio celebrado en Renova, Biltoven (Holanda), titulado «La sabiduría del Tao insondable», Dianne Sommers presentó un texto poco conocido que proviene de la antigua China. Estamos muy satisfechos por poder publicar en su integridad su alocución en este *Pentagrama*.

*Dianne Sommers*

El *Nei Yeh*, o trabajo interior, es un texto chino, nacido un poco antes del *Dao De Jing*, que data de tres siglos antes de nuestra era. El texto del *Nei Yeh* es ligeramente anterior, y durante el estudio de este texto aparecieron numerosas convergencias de pensamientos con el *Dao De Jing*. En la época en la que descubrí el *Nei Yeh*, trabajaba como fisioterapeuta y acupuntora, por lo tanto estaba en esta



## NEI YEH, UN TEXTO CHINO DEL 300 A.C.

**En una cantera de las montañas, los taoístas se cuentan secretos de los inmortales. El contraste entre la minuciosidad del ser humano y la grandeza de la naturaleza, un tema predilecto de los chinos, está aquí muy bien representado.** Zhang Feng, 1658

área de actividad más o menos acostumbrada al pensamiento chino. Al mismo tiempo permanecía muy atenta a los trasfondos, buscaba profundizar, las raíces de las dificultades y el porqué existen tantos y tan variados problemas que el ser humano tiene que superar. Estas razones me condujeron a emprender estudios de filosofía que me dieron algunas respuestas. Y todavía adquirí respuestas más amplias con la filosofía y

el pensamiento específicamente chinos. Cuando a continuación, a partir del estudio del chino clásico, profundicé en el *Nei Yeh* se me volvieron claros varios aspectos y fundamentos. El *Nei Yeh* nació en una China inestable. Un período en el que se producían muchos cambios en China, una época en la que muchos pensadores y filósofos trataron de analizar y comprender lo que pasaba e intentaron encontrar soluciones

frente a la miseria provocada por las incesantes guerras. Era el período de los «Estados Combatientes»; muchos estaban simultáneamente en guerra pero, al mismo tiempo, era una época fundamental en la que el pensamiento chino tomaba forma alrededor de la siguiente cuestión: ¿cómo vivir este caos y construir un puente hacia perspectivas nuevas? En medio del ruido de las armas y de las batallas cada vez más numerosas, se abría camino el deseo de encontrar una vía interior hacia una comprensión nueva de los acontecimientos de la vida. Este es el tema central de *Nei Yeh*, 350 años a.C.

El texto habla de la vía interior en la que, como seres humanos, nos confrontamos con múltiples cosas y de cómo enfrentarse a ellas mejor. Este escrito es poco conocido pues está oculto en una obra más importante, el *Guanzi*, obra atribuida al gobernador Guanzi que en realidad no era el autor. Es una especie de selección de escritos para el gobernador, rico en consejos relativos a la agricultura, la gestión de los asuntos de Estado, la salud pública, etc.

Sólo un pequeño capítulo del *Guanzi* trata del trabajo interior. Si estudiamos a fondo el texto, entonces podemos ver que el *Nei Yeh* es un texto clave para comprender cómo afrontar los acontecimientos. El concepto Espíritu, lo que forma el aspecto espiritual del ser humano, es abordado bajo un ángulo nuevo que permite al ser humano utilizar mejor las fuerzas.

En la época del *Nei Yeh*, al Espíritu se le suponía en el exterior del ser humano y no directamente asociado a él. El Espíritu (o Shen en lenguaje

chino) es algo separado del ser humano, en el sentido de un espíritu que se manifiesta en la naturaleza como, por ejemplo, el espíritu del agua, del viento...

El contacto con el espíritu se establecía por medio de un chamán, por un sacrificio, una oración ante un altar, con la esperanza de que, por ello, los espíritus del viento, del agua, de las nubes... fueran favorables. Era necesario atraer el aspecto divino del espíritu por la magia, los sacrificios o la oración, pero esta dimensión divina se situaba fuera del ser humano. ¡Es en ello donde el *Nei Yeh* cambia lo determinado! Según él, no se puede atraer el espíritu por un acto exterior, no, es necesario invitarlo en sí mismo para que se acerque aún más. Es el comportamiento, la orientación quienes hacen penetrar el Espíritu en nosotros. Por el trabajo interior, se crean las condiciones propias a la presencia del Espíritu. Las primeras frases del *Nei Yeh* ya dan testimonio de las fuerzas presentes en el Universo. Las fuerzas del Espíritu responsables de la creación del Todo / del Universo: esta fuerza fundamental forma el tema del principio del *Nei Yeh*:

*Por la Esencia (Fuerza Original)*

*todas las cosas son creadas.*

*Aquí abajo los cinco cereales,  
allí arriba el firmamento de las estrellas.*

*A quien se mueve entre cielo y Tierra  
lo llamamos fantasma o espíritu,  
pero a quien acoge en su pecho este aspecto espiritual,  
lo llamamos santo.*



## No podéis llamarla con vuestra voz, pero vuestra actitud consciente puede acogerla, mantenerla con respeto, vigilarla para no perderla, a esto se llama perfeccionar la Fuerza

Quien consigue hacer penetrar en él este aspecto espiritual es llamado santo. Esta persona, o mejor dicho su energía vital o esencia, presenta ciertas características que, como en el *Dao*, no siempre pueden ser definidas y nombradas, pero que revelan una gran diversidad.

*Por ello, ¡esta energía vital es Clara! Como si se encontrase arriba en el cielo, ¡Sombria! Como si estuviese sumida en una charca. ¡Vasta! Como si llenase un océano. ¡Intocable! Como si estuviese elevada sobre una montaña.*

*Esta energía se expresa, por lo tanto, en el contraste, la grandeza, la inmensidad, pero también en la claridad y la oscuridad.*

El texto prosigue: *Es por lo que esta energía vital no puede ser retenida con la violencia, pero con la Fuerza usted la apacigua.*

El término 'Fuerza' es importante, estará presente a todo lo largo de nuestra lectura. Él traduce el carácter *De* (o *Teh*), un término que encontramos en el título del libro «*Dao De Jing*». Así con esta Fuerza se puede dotar a la energía vital con la calma.

*No podéis llamarla con vuestra voz, pero con vuestra actitud consciente podéis darle la bienvenida; mantenerla respetuosamente para no perderla. A esto llamamos perfeccionar la Fuerza. (De o Teh)*

Forzarla es imposible, no se puede violar, por el contrario usted puede apaciguarla por medio de

la Fuerza. Uno no fuerza jamás la Fuerza, pero se puede apaciguar.

Evidentemente, los términos 'Fuerza' y 'percepción' tienen una importancia capital. Sin embargo, parece no existir una lengua occidental de traducción inequívoca para ese término 'De' o 'Teh'. La Fuerza *De*, o *Teh*, es una facultad intrínseca, una fuerza interior, una fuerza centrada en el bien. En la lengua griega o latina, las encontramos en las palabras *arête* y *virtus*, fuerzas unidas al bien, en el sentido de ser apto, capaz, disponible...

Una facultad interior pero, al mismo tiempo, no exclusivamente personal. «*An endowment*» en inglés, algo que nos es dado, un don del cielo con el que se puede trabajar, eventualmente a través de objetos sagrados. Un potencial o una fuerza intrínsecamente acoplada a lo que es celeste. Algunas sustancias llevan en ellas esta fuerza creadora. Ella pertenece a diversas manifestaciones, al igual que a los seres humanos. *De*, o Fuerza, transmite el poder de realizar, pero quien lo ejercita debe consagrar este poder a la realización fiel del plan unido a su esencia y al designio originales. El trabajo interior descansa esencialmente en esta Fuerza. Visto bajo este ángulo, la Fuerza es la manifestación exterior de *Dao* o *Tao* que se puede mostrar en una naturaleza interior que, a su vez, se expresa en esta Fuerza.

El *Laozi* 51 nos da un ejemplo de ello: *Por ello los diez mil seres honran el camino y aprecian su Fuerza (De),*

En la alquimia china, a menudo el ser humano transfigurado es comparado a una grulla. A veces podemos contemplar las grullas reunidas que, en sus vuelos grupales, surcan el espacio en unidad de grupo y se elevan hacia la inmensidad del cielo

*sin que sea dada una orden,  
tal como ella es por naturaleza.*

Algo que «es por sí mismo» se indica por el término *Zi Ran*. El *Zi Ran* no padece forzamiento exterior, no es algo que se imponga desde el exterior, no hay nada ni nadie que diga lo que tiene que ocurrir, no es una obligación moral, en este sentido no se debe ver la virtud. Es algo que hace emerger lo mejor en nosotros, con firmeza interior y con la fuerza presente en ese algo. Ésta es la primera noción importante.

La segunda noción importante que emerge es que «No puedes llamarla con tu voz...»

Con otras palabras, nuestra voluntad no puede apropiarse de esta Fuerza. Uno no puede decir: ven aquí, quiero poseerte. Pero, por tu actitud consciente, puedes acogerla. Mantener una «actitud consciente» es la noción contenida en el *Yi*, término que también podría traducirse por concentración. Una imagen se crea pues *Yi* puede significar actitud consciente, pero también lo que hace consciente, lo que determina la forma de pensar, lo que crea la intención, el deseo, la idea que se mantiene con relación a..., o lo que incita a mantener una orientación. Esta actitud consciente permite acoger la Fuerza. Éste es un aspecto fundamental del *Nei Yeh*.

En el *Ling Shu* 8, un texto que trata de la medicina y la acupuntura, leemos que es nuestro corazón el que nos capacita para actuar. ¡El corazón es considerado como el emperador! El que toma las decisiones. Aquello de lo que el corazón se acuerda, lo que el corazón retiene, lo

que capta su atención es lo que también llamamos el *Yi*.

El *Nei Yeh* explica que nuestro corazón es la morada que podemos ofrecer al Espíritu, Fuente de Fuerza que podemos reconocer en el Universo, el Espíritu omnipresente. En él el Espíritu encuentra realmente su albergue. Por naturaleza existe el Espíritu en nosotros. Él va y viene. En otros términos, no podemos partir de la idea de que, por definición, el Espíritu estaría permanentemente en nosotros.

*Nadie es capaz de comprenderlo completamente.  
Perdedlo y el caos vendrá. Uníos a Él y el orden  
nacerá.*

El aspecto «orden» y el Espíritu mantienen una relación importante, específica, en el ser humano.

*Mantened con respeto su morada pura,  
entonces la esencia (presente en nuestro universo)  
emergerá espontáneamente.  
Meditad esto con devoción,  
creando el orden por la atención silenciosa.*

(Por consiguiente, cuidado de vuestro corazón para que se vuelva un abra para el Espíritu. Procure la paz en el corazón, de modo que el Espíritu encuentre en él su morada.)

*Quien crea el equilibrio en su corazón,  
agudiza oído y mirada,  
fortifica sus miembros,  
puede morar en él la esencia.*



Ese trabajo interior da también más agudeza a los sentidos, mejora la forma física. La esencia que sostiene este proceso permanece con el ser humano cuando su corazón se mantiene ordenado.

*Un corazón ordenado permite a la boca  
Pronunciar palabras ordenadas.  
Si tu trabajo y el que tú pides a los demás es ordenado,  
Entonces el Reino entero será ordenado.*

Aquí el pensamiento da un salto hacia delante: si interiormente sigue bien ordenado, entonces por sí solo -*Zi Ran*- el resto del mundo será ordenado igualmente. En el sentido de que si usted quiere mejorar el mundo, ¡deberá comenzar por usted mismo!

La relación entre micro y macrocosmos es muy

importante en el pensamiento chino. Esta relación entre micro y macrocosmos era para los filósofos, que antes mencionamos, el pensamiento de mayor importancia que había que transmitir a los gobernantes. Cada pensador estaba ocupado con la cuestión: ¿cómo se puede trabajar para resolver los problemas de los Estados Combatientes y erradicar la miseria? La respuesta del *Nei Yeh* fue: comenzad por ordenar vuestro interior, empezad por vosotros mismos, porque en el momento en el que os encontréis en armonía la radiación se difundirá por el mundo y así se ordenará el resto del mundo. Por lo tanto, el microcosmos es responsable de lo que ocurre en el macrocosmos. El ser humano no es un conjunto mecánico y autónomo de muchos órganos, sino una encrucijada en la que cielo y Tierra se juntan.





*En la vida del ser humano,  
el cielo procura la esencia,  
la Tierra da la forma,  
su unión crea el ser humano.*

De lo celestial recibimos la esencia, aquello que nos da «Espíritu», nos da la energía vital, la vida. La Tierra nos da la forma, después los dos se fusionan en el ser humano, por lo que el ser humano es el producto de la Tierra y del cielo, el ser humano microcósmico, espejo del macrocosmos.

El macrocosmos se puede ver como todo lo que existe en la naturaleza y también todo lo que está presente en el universo cósmico. Es la entidad que engloba el cielo y la Tierra, que es el coronamiento, al que el pensamiento chino considera la fuente esencial. La característica esencial de esa gran totalidad es el *Zin Ran*. Los chinos clásicos no tienen verdaderamente expresión para designar lo que nosotros entendemos por naturaleza. Lo más próximo para ellos a esta noción nosotros podríamos traducirlo por lo que es «natural», que es «por sí mismo». El macrocosmos, los sucesos naturales es lo que es en sí mismo. El *Zi Ran* es, al mismo tiempo, una manifestación dotada de un movimiento perpetuo, circular, donde todo vuelve y eternamente se repite según un ritmo cíclico. Por esta razón el Estado y los ritos expresan las características para reflejar esta totalidad más grande. Y, de este modo, el macrocosmos reflejándolas en él permite que sus fundamentos (ritmo y eternidad) puedan encarnarse en el microcosmos.

La interacción entre macrocosmos y microcosmos constituye un sistema dinámico en el que ellos se influyen mutuamente. ¿Cómo definir esta interacción?

El macrocosmos juega un papel importante. Las estrellas y los planetas influyen sobre la base de determinadas leyes, en la vida del ser humano. Al mismo tiempo, también en los movimientos en la Tierra, el viento y el agua, *Fen Shui*, que también influyen en las personas. Asimismo las fuerzas de la propia Tierra tienen su importancia e, inversamente, el ser humano y su microcosmos influyen sobre ese todo mayor.

Una representación china da una buena idea del lugar del ser humano en ese todo. Se puede ver una naturaleza inmensa, grandiosa. ¡Y en alguna parte de ella se encuentra un ser humano diminuto! Ésta, según la antigua China, es una buena imagen de la posición que ocupa el ser humano en el gran todo.

Todavía quedan algunas cuestiones relacionadas con esta interacción entre microcosmos (el ser humano) y macrocosmos (el mundo a nuestro alrededor). Entre todas estas influencias, ¿cuáles son las que el ser humano puede dejar penetrar en él, y cuáles evitar?

¿Dónde están los límites entre los dos y cómo gestionar lo que se revele conflictivo? ¿Existen «conflictos de límites»?

¿Cómo mantener en equilibrio micro y macrocosmos? El *Nei Yeh* informa justamente sobre esta cuestión. El *Nei Yeh* enseña al ser humano la manera de influir, desde su interior, en el gran

*Dao ke dao fei chang dao...*

El camino que puede ser nombrado no es el Camino de la eternidad

macrocosmos y en el mundo exterior, ¿pero cómo se produce esta interacción?

El macrocosmos, la naturaleza, el todo cósmico, «*Zi Ran*», es «por sí mismo». Es diferente en relación con el microcosmos: el Sun Wen afirma que el ser humano (el microcosmos) está degenerado. Su potencial original se ha debilitado en razón de su comportamiento.

*«En la época actual, los seres humanos han cambiado su modo de vida. Beben vino como si fuese agua, se ahogan en actividades destructivas, agotan su Esencia, y disminuyen así su energía vital».*

Respecto a ello, ¿no hay nada nuevo bajo el Sol! Antes era mejor... (¡Teniendo en cuenta que cuando el Su Wen se escribió era alrededor del año 100 a.C.!)

¿La solución del *Nei Yeh*? La liberación de la espiral negativa consiste en «cambiarse a sí mismo, en un orden superior» llamado el Cielo, descubrir el Único, *Dao*. Recorriendo el camino correcto podemos encontrar la iluminación puesto que *Dao*, recorrido como debe serlo, es el espejo del orden superior.

En realidad poco puede decirse sobre el Camino, aunque ya se habla mucho de ello. Ésta ha sido también la razón por la que Lao Zi fue criticado a menudo: «Tú pretendes que *Tao* (el Camino) es indefinido, pero entonces ¿por qué haber escrito todo un libro que le concierne?» ¡Mucha similitud, pues, entre el *Nei Yeh* y *Lao Zi*!

*El Camino no tiene raíz ni tronco,  
ni hoja ni flor.*

*Sin embargo, lo que da vida a las diez mil cosas  
llevándolas hacia la plenitud,  
nosotros lo llamamos el Camino.*

Se puede notar que, en el lenguaje, existe mucha afinidad con lo que dice Lao Tse sobre el Camino.

Los primeros versos del *Dao De Jing*, «*dao ke dao*», que dicen: la vía que puede ser expresada..., son seguidos por el verso: «*fei chang dao*»: ese no es el camino permanente, el eterno, el correcto...

¡Lo que significa que en el momento en que se afirma «he encontrado exactamente la vía, mi vía, he aquí la definición», no se está entonces en la Vía!

El *Nei Yeh* propone la misma cosa:  
*Lo que la boca no puede expresar,  
lo que los ojos no pueden ver,  
lo que los oídos no pueden oír,  
esto, nosotros lo llamamos el Camino.*

*Siempre concentrado, siempre compacto,  
siempre vasto, flexible,  
siempre firme, siempre sólido,  
consolide esta elección, no la abandone,  
elimine el exceso, abandone la carencia,  
y gracias a la comprensión de los cuatro extremos,  
reunirá de nuevo el Camino Dao y su Fuerza De.*

También aquí sólo se trata de transcripciones, sin descripciones exactas, se trata de un anhelo, un esfuerzo, por comprender la Esencia en su característica. Así que volvamos hacia el Camino (*Dao*) y su Fuerza (*De*).

La última estrofa del *Nei Yeh* muestra que la energía vital espiritual, que es el motor para mantener en movimiento este proceso, debe considerarse siempre en conjunto con el corazón humano:

*Esta energía espiritual que se encuentra en el corazón,  
tan pronto viene como desaparece,  
es tan pequeña que nada cabe en ella,  
tan grande que nada es exterior a ella.*

*La inquietud que perjudica  
aleja esta Fuerza.  
Pero en el estado de quietud del corazón,  
el Camino se afirmará él solo.*

*En quien ha elegido el Camino  
esta fuerza fluye por sus poros y por sus cabellos  
y, en su fuero interno, ya no subsistirá nada perecedero.*

Aquí el Camino se asocia a lo inmortal, a lo imperecedero. Seguir el Camino es seguir el camino en nuestra vida personal, reconocer nuestro destino y colmar nuestra vida, fiel a este Camino.

El *Nei Yeh* tiene aquí su propia forma de expresión, pero al mismo tiempo está anclado en el pensamiento chino. El *Nei Yeh* nos explica cómo encontrar la esencia de nuestra propia natura-

leza, la importancia de seguir nuestra elección y cómo mantener el equilibrio: a partir de los extremos existentes, encontrar el propio punto medio y procurar mantener nuestro corazón ordenado para acoger en él al Espíritu. Así la Fuerza crecerá inevitablemente. Tal como dice el *Nei Yeh*, puede resumirse así: «¡El Cielo entero escucha a un corazón ordenado!» ✪

Dianne Sommers, autora del artículo, ha estudiado filosofía en Ámsterdam, chino clásico en Leiden. Ella se interesa particularmente por la investigación del desarrollo de la medicina china en la antigua China. En 2007, publicó una traducción y una interpretación filosófica del *Nei Yeh*, texto que data del 350 a.C. Es acupuntora y fisioterapeuta y practica desde 1983.





*Cuando llegas al punto en el que no esperas respuesta, adquieres la capacidad de dar, de forma que el otro pueda recibir con agradecimiento. Pues cuando tu amor ha madurado en tu ascenso hacia la Luz, cuando se ha transformado en fuerza de radiación, entonces la Bien-Amada se libera de su dependencia con relación al amante, y el amante se vuelve perfecto como la Bien-Amada.*

Dag Hammarskjöld

# un espejo de los reyes para hoy

El *Dao De Jing (Tao Te King)* de Lao Zi (Lao Tse), conocido en el mundo entero, también se llama en China «espejo de los reyes». En tiempos de Lao Tse, China estaba dividida en varios estados y cada uno era gobernado por un rey que, se creía, recibía su mandato directamente del cielo. A todos los soberanos se les consideraba que gobernaban y vivían en armonía con *Tao*, con un desinterés total. Así, no sólo eran un ejemplo para su pueblo sino que la *Fuerza de Tao*, el *Teh*, también permitió aprender al pueblo a vivir en armonía con el propio *Tao*.

**E**n esta época, los seres humanos todavía no habían desarrollado una gran individualidad. Bastaba con que el Rey viviese en armonía con *Tao* para que ellos le imitasen.

Lao Tse dio notables consejos a los reyes, entre otros, el de no colocarse por encima del pueblo sino, por el contrario, justo por debajo de él. Un río sólo puede agrandarse si se sitúa más bajo que muchos pequeños arroyos. El lecho del río está con frecuencia vacío durante la sequía, lo que permite al río llenarse. Si se desborda, hace la tierra fértil en los alrededores. Que el mayor de los ríos pueda finalmente desembocar en el

mar infinito sólo es posible porque el nivel del mar está más bajo. Igualmente, un rey sólo puede ser poderoso si es humilde, si no se eleva por encima de su pueblo y permanece atento a sus necesidades.

¡La corriente de *Tao* desemboca en el gran océano porque *Tao* está bajo!

Todos los pequeños ríos, por lo tanto, tienen siempre sus cursos en *Tao*.

Numerosos siglos han transcurrido desde Lao Tse. A partir del siglo de las Luces, el ser humano

## Lao Tse, versículo 39:

Lo noble tiene sus raíces en la modestia.  
Lo alto tiene lo bajo por base.  
*Bartho Krieks*

La sencillez es el fundamento del honor.  
Lo bajo es el fundamento de lo alto.  
*Jhon Willemsens*

## Lao Tse versículo 66 explica:

¿Por qué los grandes ríos y los océanos pueden ser los reyes de todo lo que fluye?  
Porque saben retenerse, son maestros de todas las corrientes.  
Por lo tanto, si el sabio quiere ser el primero de su pueblo, debe permanecer en su lenguaje por debajo del pueblo.  
Si quiere estar al frente de su pueblo, debe mantenerse en segundo plano.  
Se mantiene por encima de todos sin ser un peso para su pueblo;  
Mantiene una posición avanzada sin ofender al pueblo.  
Así el reino le obedece con alegría y no se cansa de él.  
Porque evita toda lucha, nadie en el reino puede medirse a él.  
*Henri Borel*

Porque saben permanecer más bajos que ellas, los grandes ríos y los océanos gobiernan todas las corrientes de agua.  
¡He aquí porque ellos son reyes!  
Que el sabio se encuentre en primer lugar, se debe al hecho de que se mantiene detrás del pueblo.  
Está por encima del pueblo porque, durante sus discursos, se coloca por debajo de él.  
Él puede así estar a la cabeza del pueblo sin que éste sienta presión y dirigir a su pueblo sin que éste incurra en perjuicios.  
El mundo es dichoso de acercarse a él y no se cansa de él.  
Esto es consecuencia de que jamás se sitúa como rival.  
Así nadie en el mundo puede rivalizar con él.  
*Kristofer Schipper*

## LLEGAR A LA ESENCIA



**Tao es como el agua, según Lao Tse, versículo 8:**

El bien supremo es semejante al agua. El agua es un beneficio para todas las criaturas y no combate. Se aloja en lugares que todos los seres humanos desdeñan. En esto el bien está próximo a Tao.

J.J.A.Blok

No hay nada superior a ser semejante al agua. El agua dispensa sus beneficios a todos, sin rivalizar. El pueblo desdeña la humildad de su posición, justamente por ello el agua es muy próxima a Tao.

Kristofer Schipper

**Lao Tse, versículo 32:**

El lugar del Camino (Tao) 'en el Todo subceleste', es comparable al de los arroyos en las montañas y los valles con relación al río que fluye hacia el mar.

J.J.Duyvendak

El Camino (Tao) es para el mundo lo que el río y el mar representan para los ríos y los arroyos.

Bartho Kriek

occidental ya no depende de un soberano, incluso si en su país lo hay; él sigue un proceso de desarrollo que le impulsa a vivir de manera autónoma. Así se vuelve su propio 'soberano', que debe preguntarse cómo puede vivir en armonía con *Tao*.

Recordemos que ciertos comentaristas modernos del *Tao Tè King* afirman que «el pueblo» puede ser interpretado como el símbolo del cuerpo con sus órganos, sus tejidos, su sangre y sus hormonas...

Que un ser humano se vuelva un soberano en sentido figurado o literalmente, las condiciones para llegar a serlo son siempre las mismas que en otro tiempo. Zhuang Zi (Chuang Tse) lo expresa de esta manera:

¡Verdaderamente!

Ser abierto y silencioso,  
clemente y apacible,  
sólo en la calma, en el no-hacer,

es el fundamento de las diez mil cosas.

Esos principios que hacen tomar  
la posición subalterna  
representan el *Tao* del sabio  
que se mantiene oculto,  
el *Tao* del rey sin corona.  
(*Zhuang Zi* 13/1)

El *no-hacer* significa no hacer nada por interés personal.

Zhuang Zi prosigue:

A quien puede ser silencioso como un sabio,  
puede impulsar como un rey y,  
gracias al no-hacer, puede elevarse y permanecer  
simple y natural frente al mundo, nadie podrá  
superarle.

(*Zhuang Zi* 13/1)

Ese rey no se coloca antes en ninguna parte, es sencillo y modesto, y sobre todo silencioso. Gracias a este silencio puede vivir en el *no-hacer*, el

**Lao Tse dice esto en el versículo 22:**

Por ello, el santo se ata a lo Único y lo toma como punto de referencia para todo lo subceleste.

No muestra nada de sí mismo;  
por eso brilla.

No se afirma;  
es por lo que 'es'.

No se jacta de lo que es capaz;  
por ello tiene éxito.

No alardea de sus méritos;  
por ello gobierna.

En verdad, precisamente porque no es rival de nadie,  
nadie en el mundo puede rivalizar con él.

J.J.Duyvendak

Por ello el Sabio comprende, abraza el Único y se vuelve un ejemplo para el mundo.

No desea parecer una luz,  
por ello es iluminado.

No busca ser el ser humano verdadero,  
Y justamente por eso supera a los demás.

No se jacta de su trabajo,  
por ello tiene mérito.

No se considera elevado,  
por ello es superior.

No lucha y, justamente por eso, nadie en el mundo puede medirse con él.

Henri Borel

*wu-wei* como lo llama Lao Tse. Es el Camino que toma toda una vida, un Camino según el cual el antiguo ser humano, en el comportamiento tradicional, crea cada vez más sitio en él para el ser humano centrado en *Tao*.

Jan van Rijckenborgh dice al respecto:

«Incluso si en esta fase el ser humano dispone y debe todavía servirse de su cuerpo físico ('el antiguo'), sin embargo reinará con amor sobre el reino que está lejos de ser perfecto, en el *wu-wei*, es decir, de manera no egocéntrica, él caminará por la vía de la renovación».

La vía del *wu-wei* plantea como condición el ser silencioso. No un silencio ostensible pues éste procede de la voluntad e inevitablemente sigue el ruido alborotador.

El silencio del que hablamos es un silencio interior, salido de una orientación hacia el inmutable

centro del corazón. Una orientación unida al *no hacer*. Entonces la persona se vacía de su propia importancia, se vacía como se seca el valle de un río. Este vacío se llena entonces instantáneamente con la fuerza de *Tao*, el *Teh*.

¿Qué dice a este respecto Jan van Rijckenborgh?

«El transfigurismo habla de la pérdida del yo, de una completa pérdida de uno mismo. Y por esta pérdida se gana *Eso*. *Eso* designa el valor del transfigurismo. *Eso* es *Tao*. *Eso* es lo indeterminado del todavía no nacido ser humano divino. *Eso* ya no tiene nada de nosotros mismos y, sin embargo, emerge por el sacrificio de nuestro ego. ¡Este es el misterio central!»

El 'rey' de hoy sólo puede ser rey porque es servicial y se mantiene bajo como un río en el valle. Él tiene los medios para ello porque lleva a *Tao* en su corazón. ✪



# un jardín de luz

«Tú no eres ni el aceite ni el aire», dijo un día Dag Hammarskjöld<sup>1</sup>, «sólo eres el punto de combustión, el punto donde la llama produce la luz. Tú sólo eres la lente bajo el haz de luz. Sólo puedes recibir la luz, expandirla y poseerla como una lente. Si te buscas a ti mismo, privas a la lente de su transparencia. La vida que se revela a ti está en función de tu transparencia, la facultad de ya no tomarte por el objetivo. Y, en función de tu progreso como instrumento de servicio, tú mismo serás conocido».

A primera vista, en materia de cohabitación y colaboración, nos es dado aprender de los animales y de las plantas, aunque sólo sea para comprobar la diversidad de las combinaciones sorprendentes que se revelan. Que un elefante se halle alegremente en compañía de un ratón no es extraordinario en un cuento pero en la realidad es menos evidente.

En cuanto a nosotros, seres humanos, tenemos una dificultad tangible: nos hemos vuelto «individuos» por el hecho de que la excepcional conciencia llena de perspectivas, que casi permite una comprensión cósmica, se encuentra ensombrecida por una conciencia del yo. «Individuo» significa etimológicamente «no divisible», es decir: tomar, aceptar en su totalidad que una posibilidad de compromiso espontáneo no es factible o apenas lo es.

Por consiguiente es previsible que tal centro del mundo, cuando se cruza en nuestro camino, entra en colisión con nuestro propio centro que mimamos y cultivamos en nosotros mismos. Una posibilidad de convivencia es entonces realizable, aunque sea a trompicones; y en cuanto a colaborar con otros o en grupo, esto se revela más difícil todavía.

¿Es posible una acción colectiva? Pues en definitiva, un proyecto colectivo es realizado por individuos, a semejanza de ese juego en el que los jugadores tiran todos de una misma cuerda. La armonía que se instaura entre el grupo y el individuo depende en gran parte de lo que ellos se concedan mutuamente como espacio, como libertad de visión y de acción, con la mirada que ellos

se ven. Entonces se genera una tarea colectiva tanto desde el exterior, por la dirección general y la planificación, como en el interior, movida por la solidaridad y el entusiasmo. Uno podrá decir: «Yo dibujo los planos», y otro: «yo me ocupo de la decoración»; de nuevo, otro, aquel que elimina la basura podrá tener una visión más amplia del trabajo en curso y pensar orgullosamente: «¡Nosotros construimos una catedral!» Esto revela una conciencia de identidad que supera la de la suma de individuos del grupo.

El desarrollo de las cosas no es, sin embargo, siempre tan fácil. Todos y cada uno de nosotros tenemos nuestras características, un defecto que vira al exceso tan pronto como es herido de manera inesperada. El pequeño montículo se vuelve una montaña difícil de franquear. Al pie de tal montaña, sin duda ya fueron enterrados un buen número de sueños, pequeños o grandes, que se vuelven pesadillas y llegan hasta el escándalo y el conflicto, cuando precisamente esta pequeña ‘aspereza’ inicial es el punto de salida para un desarrollo humano único e insospechado.

En *De la aflicción del alma* Hermes da este sorprendente consejo: «Haz acto de lo esencial, pero niega las propiedades». Ésta es una frase para meditar, que sólo adquirirá vida cuando se desprenda del papel. El ser humano que hemos estimado o amado hasta el presente no se resume en esta aspereza que percibimos en él como una propiedad intolerable; ésta sólo representa un punto turbio en la propia alma que no refleja la luz.

Nos corresponde en cada ocasión intercambiar



una parte de *mí* por una parte del *otro*, de desplazar nuestro pretendido 'centro' hacia el Otro, es decir, ese centro universal que vive y opera en cada uno de nosotros. Ese Otro que es, a la vez, nuestra identidad única, marca nuestro sitio y función exactos en el conjunto. En el espacio que liberamos así en nuestro corazón puede acrecentar el poder y la gloria de ese Otro. En el interior de ese proceso, cada alteración interior puede desvanecerse si relativizamos y aportamos un toque de humor suave. Así, después de haber sido confrontado con la rigidez de una montaña, nosotros nos encontramos en un jardín de luz.

Cuando cabezas, corazones y manos se fusionan en un solo cuerpo, cada uno de los miembros de este cuerpo puede cumplir su tarea con toda libertad y autonomía, pero dirigida, en este caso, por la fuerza del centro, por el Espíritu.

Nosotros lo sabemos: allí donde la Luz puede obrar en el individuo, ella opera en el grupo entero. Aquí también, el principio de base es «dar y tomar»; *ocupad* vuestro lugar y *entregaros* a la tarea que espera.

De este modo, construimos juntos una forma de luz, cada uno en su corazón y, al mismo tiempo, colectivamente, en el grupo de quienes estamos armonizados o con otros, conocidos o desconocidos. Nosotros construimos una «*morada Sanctus Spiritus*» que también tiene por nombre «Templo del medio».

En tal lugar, la Luz ilumina a todos, sin distinción. En el gran Ordenamiento de la Luz, todo y cada uno tiene su lugar y su tarea. ☸



# el Fuego del Baal-Shem Tov

El siglo XVIII es presentado a menudo como el que marca el apogeo de la cultura europea. Este período comienza con un punto fuerte: la aparición del genio Johann Sebastián Bach, y termina con grandes personajes, tales como Voltaire, Wolfgang Amadeus Mozart y George Washington. En Europa del Este, en esta misma época, vive un hombre particular, salido de la comunidad judía jasídica, comunidad implantada en las pequeñas ciudades de Silesia: Miedzyborz, Szargrod y Ropczyce. Este hombre es el legendario Israel Ben Eliezer, nacido en 1698 y muerto 1760, conocido bajo el nombre de Baal-Shem Tov, o Besht. Como místico judío, él dio al jasidismo, corriente mística de la religión judía, una visión y una orientación completamente diferentes. Un significado que tuvo una gran influencia sobre la corriente del pensamiento judío y que ha abierto nuevas y fascinantes perspectivas al alma de su pueblo, lo que ha ilustrado magníficamente Martin Buber en su libro «La Leyenda del Baal-Shem».

Un Baal.Shem es un Maestro del Nombre. Baal Shem Tov aportó un momento de alegría y de elevación en un período de inexpresables aficciones. Él fue, en todas las comunidades judías, la chispa que preservó a numerosas familias de las tinieblas y del vacío. Su chispa se volvió una llama que iluminó la oscuridad: gracias a él, el jasidismo adquirió un nuevo y fresco impulso. Es notable el hecho de que él haya desaparecido, por así decirlo, de puntillas, sin dejar el menor indicio autobiográfico. No existe ningún retrato, ningún documento como prueba de su existencia. Al alumno que había confiado su enseñanza al papel, él le dice: «No hay nada de mí en tus páginas, tú piensas haber escuchado lo que yo no he dicho. Yo he dicho una cosa, tú has escuchado otra y has escrito una tercera». Interiormente lleno de eternidad como estaba, se volvió en el transcurso del tiempo una leyenda, pero una leyenda con consecuencias profundas y duraderas. El padre de Israel reconoció los talentos excepcionales de su hijo a una edad precoz. Poco antes de morir, él le dijo: «Acuérdate de esto hijo mío: Dios está contigo y sólo debes temerle a Él». E Israel, por su lado, añadirá más tarde: «Dios ve,

*Dios mira. Él está en toda vida, en toda cosa y todo da testimonio de su voluntad. Él decide el número de veces que una hoja rueda en el polvo antes de que el viento la lleve.*

Con el fin de distinguirlo de los Maestros del Nombre que le habían precedido, se le añadió el término de *Tov*, el Bueno, el Baal.Shem Tov. Siempre de viaje, reaparecía sucesivamente en ciudades, bosques o en una kermesse. Cuando alguien le interesaba particularmente, se esforzaba en integrarlo en su círculo de amigos, sin jamás hacer la menor distinción entre hombres y mujeres.

Los únicos que no encontraron gracia a sus ojos fueron los rabinos oficiales. Él se quejaba de ellos: «Un día, va a haber tantos, que impedirán venir al Mesías».

Tampoco estimaba mucho a los médicos, como testimonia en sus declaraciones: «Piensan que pueden interpretarlo todo, pero ellos sólo ven el exterior de las cosas...»

Era conocido sobre todo por su benevolencia, su atención y su afabilidad.

«Mientras la rama no es separada del árbol, hay esperanza», tenía la costumbre de decir y también: «Para sacar a tu amigo del fango, no temas



El ardor de un corazón puro supera el de un pensamiento complejo e insondable. El orgullo de conocimiento es peor que la ignorancia. Buscar vale más que encontrar.

*ensuciarte», o «Un pequeño tzadik gusta de pequeños pecadores, un gran tzadik gusta de grandes pecadores». (Un tzadik es un servidor de Dios) Y, en efecto, circulan numerosas historias sobre la conversión, gracias a Baal-Shem, de rabinos y otros personajes que se habían desviado del camino recto. Por principio, no juzgaba; estaba allí para ayudar, no para juzgar.*

A su cochero le dijo un día: *«Yo te ruego que arrojes tu látigo, pues incluso aunque el caballo deba sufrir un castigo, ¿quién te dice que debes ser tú quien deba darlo?»*

No experimentaba ninguna vergüenza por frecuentar círculos más o menos sospechosos: él juzgaba su presencia en ellos más necesaria que en los considerados justos. Un día fue testigo de un altercado entre su mujer y su sirvienta. Cuando vio que las dos mujeres se preparaban para presentarse en el tribunal de los rabinos, se levantó, se puso sus vestimentas de Sabbat y las acompañó. *¿Por qué haces esto?, le preguntó su mujer. «No necesito tu ayuda». El Baal-Shem le respondió: «Tú no la necesitas, pero la sirvienta sí. A ti, ellos te conocen, pero nadie ayudará a la pobre huérfana, nadie la defenderá».*

En el jasidismo de Baal-Shem Tov, los aspectos más sutiles de la enseñanza judía prevalecen, un corto lapso de tiempo, sobre los aspectos oficiales. El punto de partida del jasidismo es que el único ha dado todo, pero que todo debe ser hecho. Si las fuerzas son dadas por Dios, es la tarea del ser humano aceptarlas y trabajar con ellas, pues la perfección no es lo hecho, ni la herencia, ni la heredad.

Como consecuencia de estas palabras y de su comportamiento, Israel ben Eliezer encontró mucha incompreensión en su comunidad. Él dio una vez la siguiente explicación: *«Entre las gallinas, había una que había incubado un pato y cuando el pato se metía al agua, las gallinas angustiadas buscaban ayuda para la pobre bestia, pues ignoraban que el agua era el elemento del pato».*

La enseñanza jasídica de este sabio es lo que la diáspora, el judaísmo disperso por todo el mundo, ha aportado de lo más poderoso, más excepcional; no es nada menos que una predicación del renacimiento.

Imaginémonos un palacio con innumerables puertas y detrás de cada una un tesoro espera al visitante, el cual ya no experimenta, desde entonces, la necesidad de continuar por el hecho de que puede sacar de él cuanto guste. Sin embargo, al final del pasillo se encuentra el rey, dispuesto a recibir a aquellos de estos sujetos que vienen por él y no por sus tesoros.

Un día, el Baal-Shem permaneció un tiempo más largo de lo habitual y, fatigados, numerosos alumnos se fueron. La vez siguiente, él les cuenta al respecto lo que sigue: *«Imaginad un pájaro raro en la cima de un árbol. Con el fin de atraparlo, los seres humanos forman una escalera viva a lo largo de la cual uno de ellos pueda alzarse. Pero los seres humanos de abajo, que no pueden ver al pájaro, pierden la paciencia y entran en su casa. La escalera humana se rompe y el pájaro raro vuela».*

En otra ocasión, él les explicó el significado del jasidismo y su demanda:





«¿Conocéis la historia del herrero que quería hacerse independiente? Él compró un yunque, un martillo, un fuelle y se puso al trabajo, pero en vano, la forja permaneció sin vida. Entonces un viejo herrero al cual fue a pedir consejo le dijo: ‘Tú tienes todo aquello que necesitas, salvo la chispa’».

Y esto, decía el Baal-Shem, es precisamente el jasidismo: ¡la chispa! La enseñanza jasídica y la vida de los hasidines están fundadas en cuatro pilares:

*Hithlahabóeth* (pronúnciese Hithlahavute),

*Aboda,*

*Kawwaná* y

*Sjiflóeth.*

**HITHLAHABÓETH – EL LARDOR, EL FUEGO DE NUESTRA ASPIRACIÓN** Ésta es una comparación: quien desea una mujer ardientemente y mira sus vestidos multicolores, no desea el vestido y los colores, sino la magnificencia de la mujer deseada que está revestida con ellos. Paralelamente, mientras algunos no vean otra cosa que los vestidos de este mundo, quien aspira a Dios

en verdad, sólo ve, en todas las cosas exteriores, la fuerza y el poder del Creador, del comienzo primordial que vive en y detrás de todo. Los rosacruces llaman a esto «el anhelo de salvación». Es así como la vida terrestre del *Hithlahabóeth*, emprende su vuelo por encima de todo límite y se vuelve uno con Dios.

*Hithlahabóeth* es también la copa de la gracia y la llave eterna; ella revela también el sentido de la vida, la elevación progresiva hacia el infinito. Los ángeles descansan en Dios, pero los espíritus santificados progresan en Dios. El ángel es el que no cambia de lugar; el santo es el que avanza. Por ello el santo está por encima del ángel. *Hithlahabóeth* significa al mismo tiempo el fin del sometimiento, el quebrantamiento de la última cadena, la disolución que libera de todo lo terrestre.

**ABODA – LA BÚSQUEDA DE DIOS, EL ABARCAR, Y EL SERVICIO** El secreto de la gracia es inexplicable. Entre buscar y encontrar se sitúa todo el campo de tensión de la vida humana, en efecto,



*En el punto de reposo en el centro de nuestro ser, entramos en un mundo en el que todas las cosas están de la misma manera en reposo. El árbol se vuelve entonces un misterio, la nube una revelación y cada ser humano un cosmos del que nosotros sólo captamos un simple resplandor de su belleza. La vida sencilla está llena de simplicidad, pero ella nos abre un libro del que no llegamos a leer más de una sola sílaba.*

Dag Hammarskjöld

el regreso mil veces repetido del alma inquieta en sus vagabundeos. Y, sin embargo, Dios quiere ser buscado, ¿y por qué entonces no querría Él ser encontrado?

Al respecto, existe una anécdota sobrecogedora: el nieto del rabino Baruch, de la familia de Baal-Shem, jugaba un día al escondite con un pequeño camarada. Se escondió y permaneció mucho tiempo en su escondite; él pensaba que su camarada le buscaba sin llegar a encontrarle. Tras haber permanecido escondido mucho tiempo, se mostró finalmente y vio que su camarada no estaba en los parajes. Comprendió que desde el principio él no le había buscado. Fue a ver a su abuelo y se quejó llorando de ese pillo. Entonces, de los ojos del rabino Baruch, fluyeron lágrimas y dijo: «Así también habla Dios».

El ser humano debe comprender que su sufrimiento proviene de la *Shekhina* (la chispa de Espíritu prisionera). Debe comprender que su carencia es la carencia de la *Shekhina*; y, por consiguiente, no debe buscar una solución a sus propias necesidades, ya sean de orden inferior o elevado, sino que debe ponerse al servicio de esta pérdida de la gloria divina y así, espontáneamente, todo se resolverá, incluso su propio sufrimiento. Debe tener cuidado con no destruir la semilla de lo eterno.

En lo concerniente a la oración, la *Shekhina* dice: «Yo soy la oración». Esto evoca el texto de una cantata de J.S. Bach: «Nosotros no sabemos cómo formular nuestra oración, pero el Espíritu en nosotros reza impulsando suspiros inexpresables». O

incluso: «Señor, Tú conoces mis pensamientos, antes incluso de que una palabra me venga a los labios». Se cuenta que un día, el Baal-Shem se quedó inmóvil en el umbral de un lugar de oración y se abstuvo de penetrar en él y dijo con repugnancia: «Yo no puedo entrar aquí pues esta casa está llena de arriba abajo, en efecto, está súper abarrotada de oraciones». Sus acompañantes quedaron asombrados, pues les parecía que no podía existir mayor mérito que éste, pero él les explicó: «Cuando el significado de las palabras no está dirigido hacia lo que acaece arriba, entonces ellas no pueden elevarse y se amontonan hasta llenar, de abajo a arriba, la casa de oración con un denso revoltijo». Y prosiguió: «Ninguna oración es tan ferviente ni se eleva en línea recta hasta los cielos como la oración de un ser humano sencillo que no sabe qué decir pero que, incansablemente, dirige la aspiración de su corazón hacia Dios. Dios lo acepta todo como el rey acepta el canto del ruiseñor de su jardín en la noche; este canto le es más dulce que el homenaje de los soberanos en la sala del trono».

También es importante, según el Baal-Shem, que alguien que aspira a la santificación reanime sin cesar el fuego, para que, en el altar de su alma, el ardor no se apague; el propio Dios pronuncia entonces las palabras de ofrenda.

**LA KAWWANÁ** La Kawwaná es el misterio del alma orientada hacia el objetivo. Sólo hay un único objetivo, sólo *el objetivo* existe, el objetivo en el que todos los buscadores desembocan y ninguna travesía puede desviar eternamente. La *Kawwaná* es un rayo de la gloria de Dios, un

## Ésta es la vía de la liberación: que todas las almas y las chispas de alma salidas del alma original dejan de errar y regresan, purificadas, a casa

rayo que permanece en todo corazón humano orientado a la liberación. Y la liberación es el regreso del exilio de la *Shekhina* (la chispa divina), es la desaparición de todos los velos ante la gloria divina, la purificación y la unión con su verdadero Maestro en una unidad perfecta. Para un buscador realmente serio, toda su vida debe pasar aquí y ahora; él o ella oyen la voz de la subida de las aguas, su hervor en los barrancos; y él o ella ve germinar la eternidad en los campos del tiempo como si esto pasase en su propia sangre. Así, tal ser humano, ya no puede pensar en otra cosa que en el instante presente, ahora que llega el momento propicio, y esto cada vez más intensamente, pues cada vez hablan más imperiosamente las voces y cada vez más urgentemente se hace la germinación. En todo, perciben lo irrealizado y las imperfecciones, la voz de los seres les habla y el soplo del viento aporta su amargura. A sus ojos, el mundo es como un fruto inmaduro. En ellos mismos, participan de la gloria, pero todo es lucha fuera de ellos. Sin embargo, la vía de la liberación quiere que todas las almas y chispas de alma salidas del Alma original que se han perdido en el oscurecimiento inicial del mundo o extraviado en el curso de los tiempos, y que son esparcidas en

toda clase de criaturas, terminen su vagabundeo y regresen purificadas a la casa.

Los jasidines comparan esto con el rey que procede al inicio del banquete sólo cuando llega el último de los invitados. Todos los seres humanos son las moradas de las almas errantes. El sentido y el objetivo de la *Kawwaná* expresan también que es dado al ser humano elevar a los que han caído y liberar a los prisioneros. Por lo tanto, no se trata sólo de esperar, aspirar, sino de participar en la liberación del mundo.

La *Kawwaná* es también el misterio del alma que se orienta con vistas a ayudar a la liberación del mundo. Los jasidines dicen: «*Quien, él o ella, reza y canta en estado de santidad, come y habla en santidad y conduce sus asuntos en santidad, gracias a él o ella, las chispas caídas se volverán a elevar y los mundos caídos serán liberados y renovados*».

**SJIFLÓETH – DE LA HUMILDAD** Aquí la humildad no significa que alguien se somete en exceso, sino que el mayor de los males es olvidar que, en su esencia, es hijo de rey. En verdad, es humilde quien percibe a los demás como él mismo y a él mismo en los demás. Un *tzadik* declaró una vez: «*Si el Mesías viniera hoy y me dijera que yo soy mejor que los demás, yo le respondería que no era el Mesías*».

Lo humilde vive en cada ser y, en cada uno, reconoce la naturaleza y la virtud. Puesto que cada uno de ellos no es para él *otro ser*, él sabe que no hay un ser humano al que no le llegue su hora especial.

Aquel que vive en los seres, según el misterio de la humildad, no puede condenar nada: quien condena a otro ser humano, se condena a sí mismo. Quien se mantiene alejado del pecador, dejará este mundo culpable. El santo sufre con el pecado de un semejante como si fuese su propio pecado.

El ser humano busca a Dios en el ardor de su aspiración, en la soledad y, sin embargo, existe un servicio elevado que sólo puede ser realizado en común. El ser humano manifiesta así su «ser-único» en su vida con los demás y cuanto más único es el ser humano en este sentido más puede y quiere dar a los demás, pero su don está limitado por el receptor; en efecto, si se vierte el agua de una cántara en una copa, la copa pone sus límites a este don.

El ser humano en su ser-único puede en pura perfección liberar los mundos caídos; y cuanto más puro y perfecto es, más profundamente sabe que forma parte íntegra de ellos aunque, de forma clara, se despierte la comprensión de la comunidad de los seres. Éste es también el misterio de la humildad.

El jasidismo del Baal-Shem niega toda abstracción y quien ama exclusivamente a Dios excluyendo al ser humano, reduce su amor y su dios a una abstracción. El misterio del Amor se



encuentra en la unidad y el misterio de Dios igualmente. Un Tzadik dijo un día: «¿Cómo podéis decir que yo soy un guía de este siglo, si el amor que llevo en mí es mayor por quienes están cerca de mí y por mi propia descendencia que el que siento por todos los hijos de los seres humanos?»

A propósito de la importancia de la comunidad, el Baal-Shem explica lo que sigue. Cuando un ser humano ve que su camarada le odia, entonces debe amarlo más, pues la comunidad de los vivos es el carro de la gloria divina.

Ahora bien, cuando hay una fisura en el carro, es necesario repararlo; y allí donde hay demasiado poco amor, de forma que las juntas se dislocan, debemos acrecentar el amor, con el fin de vencer la imperfección. En cierto sentido, el verdadero trabajador no se mezcla en los asuntos de los demás pero él cumple su parte con el objetivo de ayudar. Cuando un ser humano quiere cantar pero no llega a elevar su voz, si algún otro viene en su ayuda y entona el canto, entonces este ser humano vuelve a encontrar su voz, ¡y éste es el secreto de la ayuda! Y no



se puede considerar la ayuda como una virtud, pero ella asegura la circulación en el seno de la existencia.

LA LEYENDA Acabamos de ver cómo los cuatro pilares del jasidismo forman, por así decirlo, un cuadrado de la construcción.

En cuanto a la leyenda del Baal-Shem, puede resumirse en el mito del yo y Tú, del llamado y de Él que llama, de lo finito que entra en el Infinito y del Infinito que tiene necesidad de lo finito. Sólo quien penetra en el no-ser de lo Absoluto, encuentra la mano ayudadora del Espíritu. Al igual que sucede con la semilla no brota antes de abrirse y transformarse en la tierra, así el ser humano que quiere que una nueva creación nazca en él debe esforzarse por alcanzar la Nada y, allí, Dios despierta en él la nueva creación. Él es entonces como una fuente que no se seca jamás, una corriente que no deja de fluir. De todo esto surge que la noción de Mesías de Baal-Shem era diferente de la del judaísmo ortodoxo que siempre espera la venida de ese Mesías, mientras que Cristo es omnipresente y se encuentra en cada ser humano como una chispa potencial que puede resucitar en cada momento.

Al rabino David que, en su orgullo, pensaba por su ardiente orientación hacer aparecer el Mesías, el Baal-Shem Tov le dice: *«¡Oh rabino David!, ¿piensas que con tu fuerza puedes alcanzar lo inalcanzable? Incluso si todo este saber penetrase hasta el cielo más alto y se hiciese con un brazo vigoroso que*

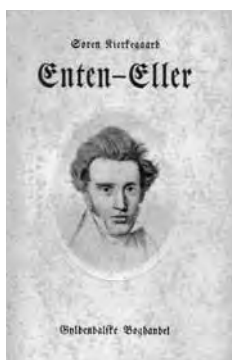
*dominase el trono del Mesías, ¿piensas tú que es posible tenerle a Él como mi mano tiene ahora tu hombro? El Mesías boga por encima de los soles y de los cuerpos celestes en una infinidad de formas y todos los cuerpos celestes gravitan en Su reencuentro mientras que ellos maduran. Es por todas partes el guardián del alma creciente y eleva de todos los abismos las chispas caídas. Diariamente, Él muere en silencio; diariamente, Él nace en silencio; diariamente, Él se eleva y Él vuelve a descender».*

Entendiendo estas palabras del Baal-Shem, el corazón y el alma del rabino David se llenaron de humildad y todo su ser se transformó en valle de lágrimas. Viendo esto, el Baal-Shem concluyó: *«Es así como tú ayudas a las chispas divinas caídas a elevarse, rabino, es así como tú estás en el Mesías y como el Mesías está en ti».*

Terminamos este artículo con el hijo del Baal-Shem, el rabino Hirsch. Como sucesor de su padre, le faltaba la autoridad y se retiró totalmente en sí mismo. Pero por la noche, en un sueño, preguntó a su padre: *«¿Cómo debo servir a Dios?»* Allí arriba, el Baal-Shem subió sobre una alta montaña y saltó por el precipicio: *«¡Así!»*, respondió él. Y la vez siguiente, se le apareció como una montaña de fuego que estalló en mil brasas ardientes, exclamando: *«¡Y así!»*

Así es como vivió en el tiempo del gran Johann Wolfgang Goethe, un poco más hacia el este, otro gran hombre, espiritualmente muy inspirado, a saber, Israel ben Eliezer, llamado Baal-Shem Tov. ☼

# el pensador no conformista

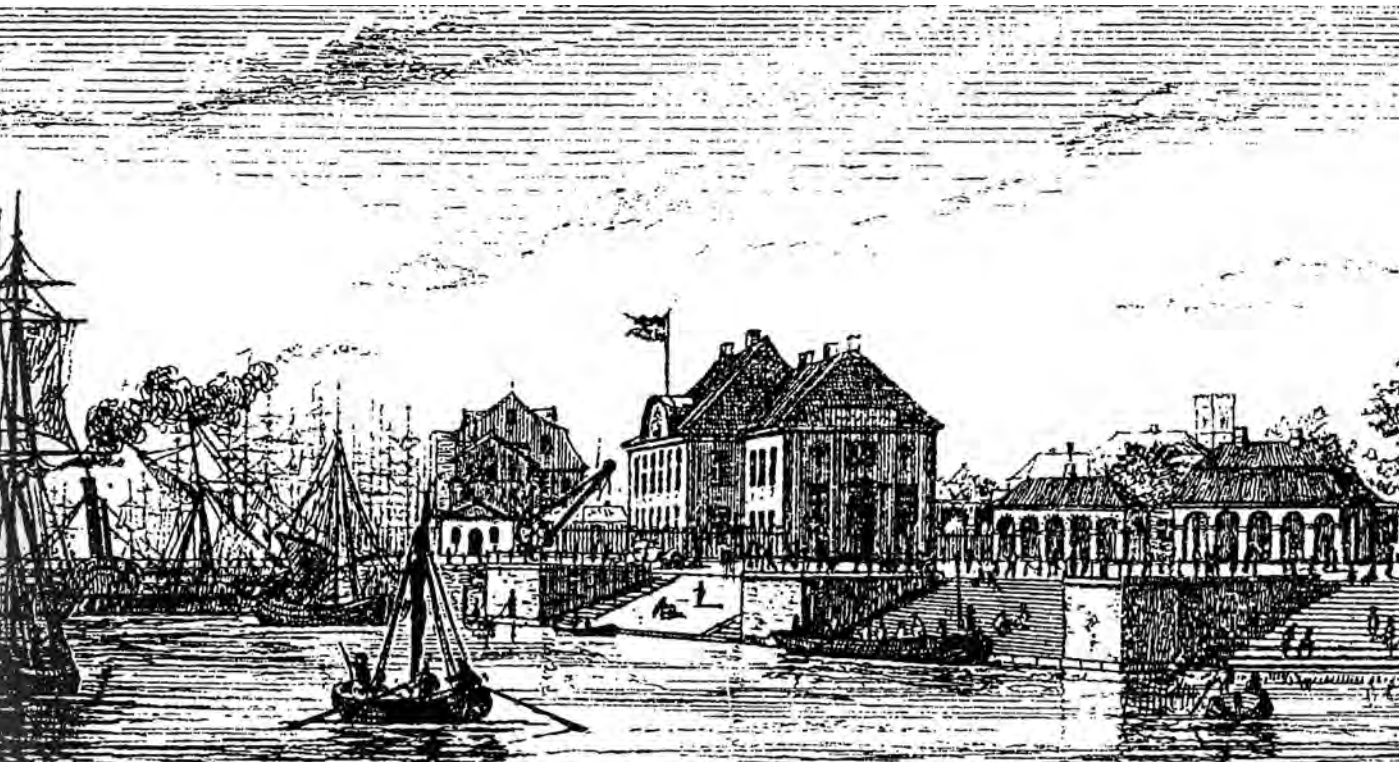


Aunque ya hayan transcurrido doscientos años del nacimiento del pensador Søren Kierkegaard (1813-1855), de año en año, el interés por su trabajo parece crecer. Los títulos de sus obras menos conocidos están ahora disponibles para un público más amplio, lo que él mismo había previsto. No por falsa modestia, sino porque sabía que sólo sería comprendido mucho más tarde, por lo que no escribió para sus contemporáneos.

Kierkegaard tenía el hábito de describir a sus conciudadanos como “ejemplares de gente de la masa”, gente que no puede ser ella misma porque jamás son autosuficientes. Él atacó violentamente sus ideas a la moda y cortó radicalmente con los usos y costumbres de su época. Y, finalmente, se volvió también contra las tradiciones religiosas de la Iglesia de Estado de las que esa gente formaba parte, nominalmente sobre todo. ¡Satisfacciones burguesas desprovistas de espiritualidad que, para él, estaban desprovistas de cualquier huella del verdadero cristianismo espiritual! Entonces, más que seguir esta masa, Kierkegaard decide dejar los senderos trillados y recorrer su propio camino para consagrarse con todo su corazón y toda su alma a la práctica de la confesión cristiana original. Y, en un esfuerzo por hacerla coincidir con su propia vida, eligió la soledad de una vida de escritor. Con este fin, rompe hasta su promesa de matrimonio con su prometida y rechaza ejercer su cargo de pastor en la campiña.

Y como si él se diera cuenta de que sólo le sería concedido un poco de tiempo de vida, pues murió a los 42 años, produjo en un tiempo verdaderamente récord una obra voluminosa. Esto no le aportó el reconocimiento que esta prestación merecía. Por el contrario, se convirtió en la diana de los artículos satíricos de la prensa local. Y en la calle, los niños le increpaban. ¿A quién se dirige este pensador singular y controvertido que prefiere esconderse detrás de numerosos seudónimos y da a sus libros títulos tan extraños? No sólo trabaja febrilmente en va-

rias obras al mismo tiempo, sino que reúne diariamente notas en un diario. Él escribe para el lector individual, usted y yo, pero, paralelamente, no hace la vida fácil al lector. Jamás se puede identificar bien de qué habla ni el objetivo buscado. Y ello, sobre todo, porque piensa que la verdad sólo puede ser comunicada indirectamente. Con toda razón es considerado como el precursor del postmodernismo que desmonta una a una las grandes narraciones y argumentaciones. Pero detrás de todas estas digresiones detalladas, dictadas por la boca de sus numerosos alter egos, se esconde una inmensa llamada, una llamada dirigida a los individuos para los que ha escrito. Él les pide que tengan el valor de llevar una vida sincera tal como él y, para hacerlo, que sólo utilicen la brújula interior. Incluso aunque nos inquieta permanentemente y nos confronta directamente a nosotros mismos, jamás nos reprende ni nos interroga. Jamás nos desvía de lo esencial con generalidades banales, eso esencial que es siempre nuestro verdadero Ser. Por el contrario, nos compromete muy directamente a que seamos autónomos, a existir verdaderamente, concretamente, sin que nos imaginemos ningún tipo de cosas sobre nosotros mismos. Sin engañarnos con convicciones extrañas a la vida ni con razonamientos lógicos. Sin tampoco inspirarnos de forma superficial en los otros, sus comportamientos, sus ideales, sus decepciones. Todo esto, para intentar escapar al peso de nuestra propia existencia para no ser verdaderamente forzado a vivir.



Tal no es el ejemplo que da él mismo. Según él, vivir plenamente jamás puede hacerse en el interior de los muros tranquilizadores, de los sistemas cerrados de la creencia y de la fe. La verdadera vida tiene necesidad de la atmósfera libre en la que uno se atreve a ir en contracorriente. Preconiza la vida de la persona que aspira a lo que, en el fondo, ya es, que realmente puede ser lo que quiere llegar a ser. Una vida consciente, con toda su incertidumbre, que debe vivirse en medio de un mundo hecho

de contradicciones y conflictos. No se trata, en primer lugar, de la vida de los sentidos del “ser humano estético”, como lo llama Kierkegaard, el ser humano que permanece aferrado a los momentos pasajeros de dicha y desdicha, a las alegrías y a los tormentos que el mundo de las experiencias le ofrece. Kierkegaard cree necesario que nos elevemos, por nuestro libre arbitrio, fuera de la inmediatez de este mundo. No obstante, no cree que una cultura colectiva permita liberarse al “ser humano ético”, por poco que

se ciña a las prescripciones morales y religiosas. Éstas, a lo sumo, sólo pueden incitarle a adaptarse sin crítica a la mediocridad de un mundo incapaz de apaciguar su propia conciencia.

Kierkegaard también arregla despiadadamente su cuenta con todas las reflexiones intelectuales que dividen todo en nociones lógicas y en aserciones contradictorias, con todos los juicios respecto a lo verdadero o a lo falso, a lo bueno o a lo malo. Según él, no es posible descubrir la verdad objetiva refiriéndose a hechos históricos o al conocimiento distanciado de la naturaleza. Jamás esto ayudará a ninguna persona a realizar o concretar la unidad no reproducible en el corazón de su propio destino. Kierkegaard lo sabía muy bien, pues él mismo lo había experimentado en la carne. Por ello no es tan sorprendente que él pueda describir y analizar de forma tan detallada todas estas posibilidades existenciales. En sus descripciones, recorre todas las vías sin salida a las que él mismo ha llegado, que considera definitivamente cerradas. Como consecuencia de los fracasos y de nuestra impotencia para vivir la vida como debería hacerse, nos alcanzan irrevocablemente la duda y una profunda desesperanza allí donde todo camino de vida llega al fin.

Así, nos coloca ante nuestra única misión: atrevesos a vivir como individuos. Nos abandona a nuestro miedo existencial, en un estado que él llama incertidumbre objetiva, en la posición tan precaria en la que, en ninguna parte, este mundo nos ofrece protección. Al mismo tiempo nos exhorta, en todos sus escritos, a no huir ante el

## La palabra está en Kierkegaard

*La mayoría de la gente, cuando sufre de una u otra forma desde su juventud, soporta una especie de cruz, una de las más tristes limitaciones para el desarrollo de su alma que comienza por esperar lo que, comúnmente, se llama fe y creer que, cuanto menos, todo va a mejorar, que Dios va, ciertamente, a solucionarlo todo, etc. Después, lentamente pero con seguridad, si no se produce la mejora, poco a poco tomarán refugio con ayuda del Eterno; es decir, aprenderán a resignarse y a fortificarse, bastándose con el Eterno.*

*El ser humano portador de una naturaleza más profunda, alguien que por predestinación divina es llevado hacia la eternidad, comprende desde el principio que debe llevar este sufrimiento tanto tiempo como viva, que no puede esperar recibir de Dios una forma de ayuda tan extraordinaria como paradójica. Pero él no queda en esto y menos cuando, para él, Dios es siempre el amor perfecto, y no puede dudar de ello. Por lo tanto, se resigna y, porque lo infinito le es cercano, encuentra el descanso en esta certidumbre constante y dichosa de que Dios es Amor. Pero el sufrimiento debe aceptarlo. ☞*

Puesto que pone el acento en la vida concreta, en la unidad de la condición humana y se centra en la libertad el libre arbitrio, Kierkegaard es considerado el padre del existencialismo. Esto ha sido reconocido en amplios círculos por figuras como Jean Paul Sartre (1905-1980) y Albert Camus (1913-1960), pero le dieron siempre un matiz de ateísmo. Según los existencialistas, en efecto, el ser humano sólo se vuelve realmente libre y él mismo cuando se desprende de toda tutela ejercida por un Dios que ejerce como autoridad. Un filósofo *no completamente irreproachable*

como Martin Heidegger (1889-1976) colocaba, no obstante, siempre la existencia en estrecha unión con la esencia, con el Ser. La Verdad se sustraía, según él, a toda forma de pensamiento, pero salía a la luz en cuanto podía revelarse, dejaba su misterio en el propio seno de la vida concreta, como en la palabra griega *alétheia*, aquello que ya no está oculto, literalmente no morar en el olvido de *Léthe*. Entre sus alumnos que hayan alcanzado la notoriedad se puede citar, entre otros, a Hannah Arendt, de origen judío (1906-1975), célebre por su informe que causó gran alboroto durante el

miedo y la incertidumbre sino a experimentarlos a fondo. Los riesgos son el encerrarse aún más en sí mismo, que él mismo señala, y ceder a la tentación de querer volver a lo adquirido en el pasado o perderse a sí mismo en los sueños de los proyectos futuros. Éstos ya no pueden ayudarnos si nosotros no logramos dar en el presente expresión a nuestra propia vida y a nosotros mismos. Es la única manera de adquirir el conocimiento exacto que es sabiduría viva y verdadera. No una sabiduría proporcionada por eslóganes o aprendida en los libros. La condición para ello es un conocimiento de sí mismo por el que comprendemos todo lo temporal en lo que nos podemos incluir, pero también el conocimiento de “lo que” constituye el fundamento de nuestro Ser. Él escapa a toda temporalidad, es trascendente; es lo absoluto insondable lo que genera el ser concreto. Así Kierkegaard nos coloca finalmente ante la paradoja de nuestra propia vida que él considera la síntesis del tiempo y de la eternidad, de lo finito y lo infinito.

Sólo la comprensión profunda de esta difícil situación puede procurarnos la interioridad necesaria para actuar, para, como él dice, vivir yendo hacia delante desde la desesperanza a la esperanza, del miedo a la confianza, de la cerrazón a la apertura.

El mundo de lo conocido, el lado exterior de las cosas, no engendra jamás semejante realización. La ciencia no lo puede conseguir, y los méritos sociales tampoco, ni el compromiso de la fe, por ser demasiado humano. Por ello, Kierkegaard nos invita resueltamente a elegir por nosotros mismos, no en las cosas provisionales, sino en un sentido absoluto. Pues no ser uno mismo es no tener Espíritu, y esto él lo dice sin ambages. Por eso es necesario atreverse uno mismo a dar el salto que no es nada explicable. Un paso radical, fuera de lo conocido, hasta lo desconocido absoluto, hasta lo totalmente diferente, hasta en el abismo de la propia existencia, en lo que no puede ser ni pensado, ni comprendido. Es al mismo tiempo la comprensión más inalienable



proceso a Eichmann, realizado en Israel, en los años 60. Recordemos también a Hans Jonas (1903-1993) que, en su búsqueda espiritual sobre los gnósticos de Alejandría, vivió grandes similitudes con el existencialismo, durante sus lecturas sobre «el estado de caída» del ser humano. Cuando leemos atentamente la obra de Kierkegaard, éste hace entre otras una distinción entre la estética, la ética y lo religioso, análoga a la de los gnósticos cuando ellos hablan de lo hílico (lo material), de lo psíquico (el ser humano-alma-natural) y del ser humano pneumático (el ser humano-alma-Espíritu).

que alguien pueda adquirir, y por ello jamás puede ser la suma de todas las experiencias finitas y temporales.

Nada puede debilitar esta llamada, no puede ser discutida con argumentaciones. Kierkegaard nos pide expresamente que ya no nos aferremos a lo finito, porque esto conduce siempre a un aislamiento demoníaco como es el caso de toda la ceguera ideológica de los sistemas totalitarios que encierran lo incondicional en lo condicional. Lo que nuestro filósofo espera, es que, por el sesgo de todas nuestras limitaciones temporales, nos volvamos conscientes de lo eterno en nosotros, de lo espiritual en nosotros. En el pensar y en el hacer, en el hacer y el no-hacer. Kierkegaard llama a esto la “resignación”, desasirse de la vida, renunciar a sí mismo. Paradójicamente, ser auténtico con respecto a sí mismo requiere un abandono del yo. Pero con esto no termina pues hay un movimiento doble, una repetición, un regreso a lo que uno acaba de abandonar. Por ese proce-

*En el curso del tiempo, cuando está más absorbido de forma concreta por la realidad de la existencia, cuando vuelve a sí mismo en tanto que ser finito, cuando el tiempo y la marcha del tiempo ejercen su poder sobre él, y a pesar de todos sus esfuerzos, de año en año, se vuelve sin embargo verdaderamente difícil continuar viviendo únicamente con la ayuda del eterno, cuando con modestia se vuelve un poco más humano, o se aprende lo que significa ser humano (pues en su resignación es todavía demasiado ideal, demasiado abstracto, esta forma de resignarse oculta siempre una desesperación), entonces la eventualidad de la fe significa para él que en el presente podría creer, en virtud de lo absurdo, que Dios vendrá en su ayuda en su finitud.*

*(Fragmento de su diario)*

*Todo esto significa que la mayoría de la gente no alcanza el estado de fe. Vive mucho tiempo en la inmediatez, antes de llegar a una cierta reflexión. Pues la gente muere. Los que representan la excepción tienen un punto de partida diferente: ellos son dialécticos desde su niñez; sin rodeos, comienzan por la dialéctica, la reflexión, y continúan viviendo así durante años (casi tan largo tiempo como los otros lo hacen en la inmediatez), a continuación, cuando han madurado, la eventualidad de la fe se presenta en ellos. Pues la fe es la inmediatez tras la reflexión. ☞*

**Después de que Søren rompiera su compromiso con Régine Olsen, hizo transformar el anillo de compromiso que él le había dado, en otro con forma de cruz, símbolo de la transformación de su amor humano en un amor superior, espiritual, y signo de un compromiso eterno. Puso fin a su propia dicha al considerar que no podría ser un buen marido y que no quería hacer a Régine desgraciada, lo que a ella causó un sufrimiento más grande todavía.**



so de desapego se abren al mismo tiempo las puertas que conducen a la plenitud de la vida espiritual como en un renacimiento, no por un nacimiento en el mundo temporal como el del antiguo yo, sino por un nuevo nacimiento en el mundo espiritual. Pues sólo se puede volver uno mismo cuando se abandona la ilusión de un yo autónomo y de su autocontrol. No obstante, según Kierkegaard, esto no implica que se quiera escapar de la finitud, en una clase de deseo místico ilimitado. Pues precisamente en medio de lo finito debe llegar a realizarse. Manteniéndose simplemente en el cambio es como el ser humano puede entregarse en confianza a lo que

supera todo cambio. Vivir plenamente y volverse verdaderamente uno mismo es ser transparente, abierto a la vida transcendente.

Tal vida requiere no retrasarse ni encerrarse en el instante fugaz, sino estar verdaderamente “en el tiempo”. Kierkegaard no busca la eternidad muy lejos, sino justamente muy cerca, en la encrucijada de la vida, en el hilo de los sucesos de la vida, hasta el punto de contacto donde irrumpe la eternidad y el tiempo. Allí, en total instantaneidad, se mantiene en el lugar preciso donde coinciden inmovilidad y movimiento. Entonces se regresa al estado original de inocencia. Esto, en una segunda inmediatez que no cede ante

el pensamiento crítico, como en el ser humano ‘estético’ en el que el Espíritu está aún dormido, pero en el que el pensamiento no se utilizó, la inmediatez de un Sí mismo, un Espíritu, que se ha vuelto un espíritu autónomo, el Sí mismo de alguien que se ha confiado incondicionalmente a la vida absoluta. Éste es el destino del ser humano que, en completa y voluntaria obediencia, ha tomado sobre él la cruz de su vida concreta. Y por el hecho de haberse vuelto, al mismo tiempo, él mismo, llega al descanso en el camino. No el descanso de una mullida burguesía, como ha observado Kierkegaard a su alrededor, sino el reposo de alguien que demuestra su grandeza real no buscando en absoluto volverse nada, sea lo que sea. ☸

*Ciertamente, estas excepciones han tenido una infancia y una juventud muy desgraciadas. Pues, de hecho, ser reflexivo desde el ser más profundo a una edad que, por naturaleza es espontánea, es una forma de profunda melancolía. Pero reciben algo a cambio. La mayoría de la gente no llega a ser Espíritu. Pues todos estos desgraciados años que viven en la inmediatez representan, en el plano espiritual, una regresión; por ello jamás llegarán a ser Espíritu. Pero la infancia y la juventud desgraciadas de las excepciones se desarrollan hasta hacerles acceder al Espíritu.*  
(Fragmento de su diario)

### Biografía de Søren Kierkegaard

1813	nacido el 5 de mayo en Copenhague		
1830/40	estudios filosóficos y teológicos		
1838	su padre muere de una enfermedad contagiosa, después todos los hijos mueren unos tras otros, salvo él y uno de sus hermanos.		
1840	noviazgo con Régine Olsen	1846	<i>Post escrito científico de clausura</i> aparecido bajo el seudónimo de Johannes Climacus; él es vivamente atacado en una serie de artículos del diario <i>Korsaar</i> .
1841	sostiene su tesis "Sobre la ironía", ruptura de su noviazgo por razones inexplicables; estancia de dos años en Berlín donde sigue los cursos de Friederich von Schelling, filósofo muy influido por Jakob Böhme.	1849	<i>La enfermedad hasta que se produzca la muerte</i> , de Anti-Climacus.
1843/44	años donde aparecen libros importantes escritos bajo diversos seudónimos como <i>O bien... o bien</i> , de Víctor Emérita, <i>Temor y</i>	1850	<i>Escuela de cristianismo</i> , de Anti-Climacus.
		1855	agotado, se desploma en septiembre en la calle y muere el 11 de noviembre después de su ingreso en el hospital de Copenhague.

# construir y demoler

Desde que el esoterismo occidental ha tomado su lugar en la cultura con vista a la auto-realización, es corriente hablar de la necesaria transformación de sí mismo, de la transmutación o cambio interior. Conviene añadir a esto el proceso que lleva a la transfiguración, dicho de otra manera, a la construcción de un nuevo vehículo o de un nuevo cuerpo para la conciencia. Esta alquimia interior implica purificación y limpieza en el sistema microcósmico que, en el curso del tiempo, se ha sumergido y se ha encerrado en la densidad «física».

Las imágenes más concretas de la transformación son probablemente las de la demolición y de la reconstrucción: para construir un nuevo edificio, para erigir un nuevo templo, es necesario demoler la antigua forma. En alguna variante occidental extrema puede llegar a ser necesaria una demolición total, donde se aniquila hasta la menor traza de naturaleza y cultura. En las culturas india y árabe, figura igualmente el aspecto religioso del «destructor», uno de los efectos ardientes del Espíritu divino que puede erradicar, extirpar allí donde es necesario. La idea subyacente es que un nuevo comienzo sólo puede ser realizado cuando lo antiguo es demolido hasta en sus fundamentos. En los tiempos modernos, este proceso es, de manera sugestiva, llamado «destrucción creadora». Esto significa que ya durante la destrucción, se edifica una construcción que corresponde a una 'recreación'. La creación de la nueva construcción usa directamente la energía liberada durante la destrucción. Hacer tabla rasa constituye la base más segura para una nueva transformación revolucionaria; al mismo tiempo se debe preparar la construcción. Se debe trabajar en la construcción pues, de lo contrario, el espacio creado caería presa del vacío y se parecería al agua estancada de un mar. ¡Entonces la tala, o tabla rasa, sólo podría ser el comienzo de una decadencia! El objetivo de «demoler y construir» es renovar la vida gracias a un compromiso activo y dinámico. El tipo del ser humano occidental posee una predisposición cultural para este trabajo. ¡En efecto, por todos los conceptos, la suplantación de lo

antiguo por lo nuevo, con todo lo que esto pueda reportar, es el objetivo de la vida! Se reconoce esta actitud en el arte, pero sobre todo en la economía donde estancamiento significa declive. Ahora bien, el crecimiento es sagrado, tanto en la economía como en el arte, donde lo antiguo es reemplazado por lo moderno, porque el nuevo espíritu debe poder expresarse. En el cristianismo, la religión occidental dominante, también se trata en este caso de la victoria. No la del individuo, de la personalidad o del ego, sino la del alma, en el Espíritu del Cristo. Según Pablo, la victoria «engullirá» incluso la naturaleza de la muerte. En un contexto amplio, la fórmula de «demoler para construir» parece conocer un impulso universal. En efecto, es aplicada a numerosos campos por el mundo y domina en otros conceptos del desarrollo que se trata de suscitar. Piense por ejemplo en la economía autosuficiente del desarrollo duradero, en los productos biológicos o en la ecología. Todo bien considerado, se dice, sería útil poner freno a la pérdida de la biodiversidad, pero al fin de cuentas, ¡es necesario cuanto menos sacar beneficios, obtener ganancias financieras! La dinámica es demasiado grande en la sociedad occidental, e incluso mundial, para pasar a una economía autosuficiente. De esta manera, uno se vuelve 'adicto a construir' junto a la idea de que, para crecer, es necesario construir. Nosotros lo vemos en los despachos y edificios comerciales, y a mayor escala aún, en toda actividad económica. Además, se encuentra en los procesos psicológicos y el desarrollo de la conciencia, de los campos en los que la 'in-



dustria' del desarrollo personal, con su mercado de terapias de todo género, procura enormes beneficios. «Yo crezco, luego yo soy» podría ser la divisa de un esclavo del deber construir. Pero puesto que todo cambia a su contrario, ¿podría producirse también esto con esa idea dominante de crecimiento? ¿Podemos imaginar una cultura en la que la idea del «Yo crezco, luego yo soy» conociera un período de recesión estructural? ¡La hora actual parece sugerirlo! Como el crecimiento sano se transforma cada vez más en un crecimiento que ya no tiene nada de natural sino que, por el contrario, es impuesto y forzado, naturalmente puede esperarse.

**CRECIMIENTO PERVERSO** Cuando una civilización se vuelve tan embarazosa para la naturaleza, se habla de «crecimiento perverso». Una cultura pervertida de esta manera muestra signos de caída más que de un fantástico crecimiento. Y, entonces, se plantea la cuestión paradójica para quienes han permanecido íntegros: ¿se puede, en un tiempo de recesión y de declive cultural, «sacar beneficio» para la conciencia?

¿Puede crecer el alma y conservar la perspectiva de obtener una victoria? Ella debe ver primero que ningún progreso es posible aferrándose a la materia, como Jan van Rijckenborgh lo ha

escrito tan justamente, esforzándose en apearse, enganchándose al crecimiento y a la prosperidad ilimitados. ¿Podemos entonces continuar saliendo de la materia con la fórmula de «demoler y construir»?

La historia muestra que, a menudo, la eclosión cultural y espiritual, que incita al individuo a una construcción interior, va a la par con el crecimiento económico y la prosperidad. Grandes despertares 'espirituales' se han podido desarrollar paralelamente a la prosperidad económica.

Ahora bien, el tiempo de la prosperidad económica en la fase de construcción ha pasado. En Europa, en particular, llegamos desde el punto de vista demográfico, económico y cultural a una fase de recesión. ¡El declive actual, de la que antes era una civilización pionera, se manifiesta sobre todo en una serie ininterrumpida de desenmascaramientos, de revelaciones y de informaciones chocantes! Por cierto, esto no significa que antes no existiesen estos abusos. Todo lo que antes podía permanecer oculto, como escándalos, corrupción y criminalidad, sale a la luz en espacios públicos. Y cualquiera que sea algo observador se da cuenta del desbarajuste y de la 'tala' operada por la economía de saqueo y maximización de beneficios en el seno de los valores reales. Y ello, en detrimento de todo.



**LA OPORTUNIDAD PARA EL ALMA** Así es como aprendemos a conocer la enfermedad del espíritu que hostiga al mundo y a la humanidad; una enfermedad que nos invita, sí, nos fuerza a participar, con el pretexto de que un ser humano debe ganarse su vida de una manera u otra, ¿no es cierto? Y se plantea la siguiente cuestión: ¿qué gana el alma que, así, ha visto a tal «Medusa» de frente? ¿O, en efecto, el alma está condenada a morir? La oportunidad para el alma que ha podido observar este espíritu del mal en su naturaleza 'salvaje' se ha vuelto transparente, está ciertamente presente. Pero es débil, porque como ser humano se tiene límites en lo que se puede cargar o soportar. Y este equilibrio del alma está amenazado considerablemente.

Pero justamente el devenir transparente, la desaparición y disolución de los límites a escala mundial son los que dan al alma la posibilidad de unirse a otras personas íntegras para formar, o mejor, para realizar una unidad espiritual. Precisamente porque las fronteras han desaparecido. No una unidad que existe en sí mismo, sino una unidad asociada al amor y a la compasión. Desde entonces ya no es necesario operar talando, demoliendo o construyendo fuerzas; ellas son más bien perjudiciales.

Con esta comprensión, el alma puede obrar



como constructor espiritual, utilizando los sutiles valores etéricos liberados por el amor. Quebrar es un soltar-tomar consciente de lo que ya no es necesario y que incluso podría, de acuerdo con la nueva visión, hacer cristalizar las cosas creando, por así decir, una barrera en la corriente eterna que intenta afluir en el microcosmos.

Un místico dio este testimonio: «Tal como fluye el agua, así fluye la Luz viva». Y, en esta corriente, el alma se une no sólo a personas íntegras que pueden ser llamados hermanos y hermanas, sino también a la Fuente. La Fuente que es el Sol y la Divinidad interiores. Esta conexión no puede ser rota porque la construcción interior ha sido edificada mientras tanto.

Este estado de «redimido» conlleva una responsabilidad inmediata para que el alma, inmortal, pueda entonces distinguir lo saludable de lo pernicioso. Así, el edificio interno permanece intacto. Así los rosacruces construyen su casa desde hace siglos. Es una esfera espiritual que se ha construido como una casa. Nosotros, los habitantes de esta morada, la mantenemos limpia no descuidando el proceso de purificación interior y exterior. Ya nada puede ser quebrado dado que nosotros nos mantenemos en la purificación. Entonces, la corriente de Luz no se agotará ya. El lazo con la unidad se ha restablecido para siempre. ☼



# la iluminación, fuente para un compromiso



La muerte del jefe de la O.N.U., Dag Hammarskjöld, hace ya 52 años, continúa rodeada de enigmas. Su diario publicado a título póstumo es juzgado por muchos como una fuente de inspiración espiritual. En la noche del 17 al 18 de septiembre de 1961, un pequeño avión se estrelló cerca del aeropuerto de Ndola, en Rodesia del Norte (actual Zambia). Normalmente, el incidente no habría tenido resonancia a nivel internacional si no hubiese figurado como pasajero Dag Hammarskjöld, entonces Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas.

*Jeroen van der Zeeuw\**

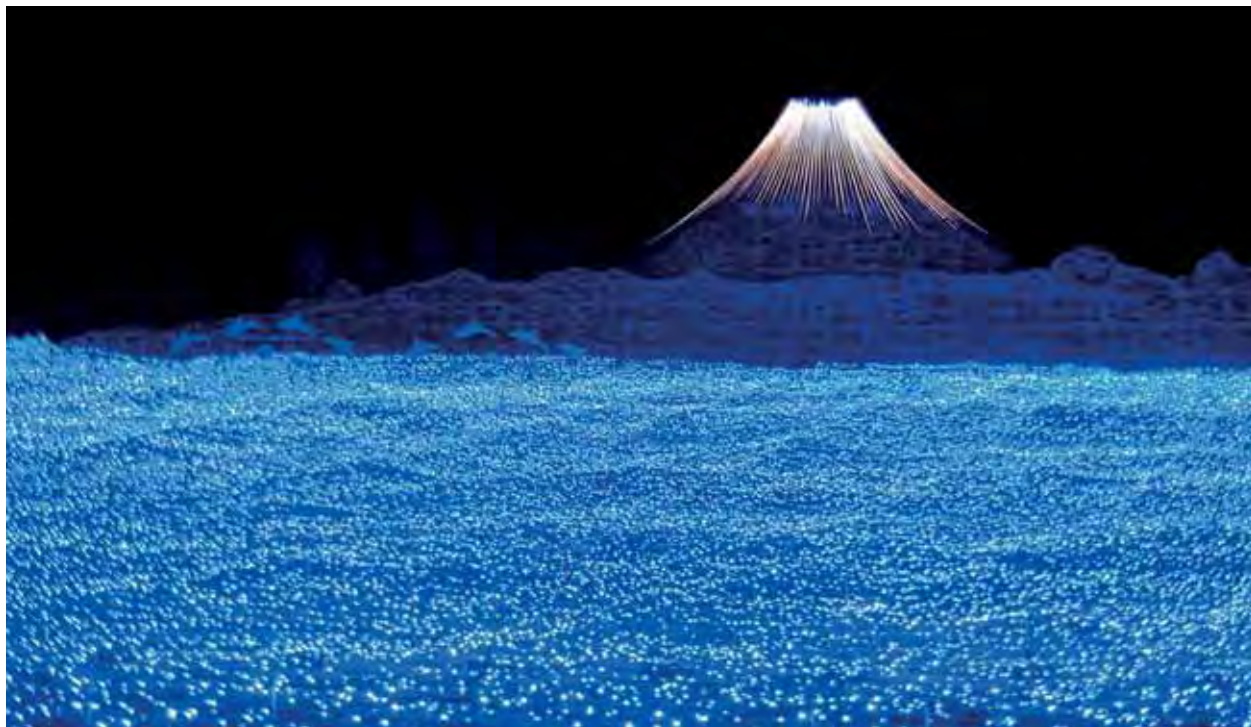
## LA NOCHE NEGRA DE UN DIPLOMÁTICO

Su muerte fue un choque para la comunidad internacional. El sueco Hammarskjöld era admirado, tanto por sus amigos como por sus enemigos, a consecuencia de su intervención decisiva como conciliador durante la guerra fría en diversos puntos calientes del globo. Aún no completamente recuperados del choque, algunos amigos y colegas de Hammarskjöld comenzaron a vaciar su apartamento en el Upper East Side de Manhattan. En él hicieron un descubrimiento sorprendente. En su mesilla de noche, encontraron una carpeta de cartón con hojas sueltas, bien clasificadas. Sobre la carpeta estaba pegada una nota dirigida a un amigo. Era como si Hammarskjöld hubiese previsto que estos documentos serían encontrados por otros.

Resultó ser un documento muy personal, una especie de diario. Pero no era un diario con notas personales sobre los numerosos encuentros de Hammarskjöld con los grandes de la Tierra. Estas notas, en su mayoría breves, eran consideraciones profundamente filosóficas y teológicas que ofrecen al lector una percepción del alma de Hammarskjöld. Él las llamaba «mis negociaciones conmigo mismo y con Dios». Las había titulado «Marcas en el camino», montones de piedras que los viajeros construyen en las regiones inhóspitas para volver a encontrar su camino. Para Hammarskjöld estas notas del diario marcan etapas del camino interior, a menudo inhóspito, que él reco-

rrió en el curso de su vida. El diario fue publicado en 1963, y en 1965 apareció una traducción en alemán. Cuando en 1982, en Holanda, Ruud Lubbers ocupó el cargo de primer ministro, la Reina Beatriz le regaló una copia de «Marcas en el camino». En el extremo norte de Suecia se puede seguir, desde el 2004, «el sendero del peregrinaje Dag Hammarskjöld» que se recorre en seis etapas, en seis días. Cada día, el excursionista llega a un área de descanso donde descubre un texto extraído de «Marcas en el camino» sobre el que puede meditar.

**IRRITACIONES** La publicación del diario de Hammarskjöld causó sorpresa, pero también irritación. Aunque él fue reservado, léase tímido, sus amigos y colegas le conocían como un hombre cálido, de gran profundidad de espíritu. Hammarskjöld amaba la literatura, la poesía, el arte, la filosofía y la naturaleza, y sentía gran afecto por las montañas de Laponia. Sin embargo, incluso sus más próximos amigos y colaboradores se sorprendieron de que tuviese una espiritualidad tan profunda. Además, «Marcas en el camino» provocó irritación, particularmente en los medios laicos de Suecia. Algunos periodistas incluso le ridiculizaron. No podían admitir que alguien de la clase de Hammarskjöld hubiese sido, al mismo tiempo, tan profundamente espiritual. Han llegado incluso a insinuar que su éxito y su



*Por todo lo que era:  
Gracias.  
Por todo lo que vendrá:  
¡Sí!*  
Dag Hammarskjöld

En el instante en que Dag Hammarskjöld dijo «sí» a algo o a alguien fue un momento crucial a continuación del cual se consagró con toda convicción y abnegación a su tarea de Jefe de la O.N.U. Poseedor de una profunda experiencia espiritual, su compromiso con los asuntos terrestres fue más importante y convincente. Como consecuencia de su iluminación, se preocupó mucho más del mundo material y caprichoso. Éste es el camino: considerar el reino interior como un lugar elevado, una plaza fuerte en el corazón, y la conciencia orientada hacia la Luz. Así es como el ser humano iluminado se vuelve hacia el mundo y se mueve en la sociedad. Y ello sin desviarse de su propio camino que realiza en y por el servicio a los demás.

fama se le debía haber subido a la cabeza. Pero quien lee «Marcas en el camino» no descubre un iluminado fanático apartado de las realidades, sino que, muy por el contrario, Hammarskjöld supo asociar su personalidad mística y profunda con su compromiso social. Esto es lo que, desde la primera publicación hasta la última, fascina a tanta gente en su espiritualidad. Si hay un pasaje en «Marcas en el camino» que resuma toda la espiritualidad de Hammarskjöld es éste: «En nuestra época, el camino hacia la santidad pasa necesariamente por los actos». La espiritualidad de Hammarskjöld recuerda aquí a la de Dietrich Bonhoeffer, pastor alemán y miembro de la Resistencia, ejecutado en 1945 por los nazis. Bonhoeffer y Hammarskjöld nacieron ambos en 1905 y crecieron en un mundo cada vez más laico e incluso antirreligioso. Ambos llegaron a la convicción de que la espiritualidad, en tal sociedad, no significaba ciertamente retirarse del mundo. Su espiritualidad estaba completa y esencialmente centrada en el aquí y ahora.

No siempre es fácil asociar la espiritualidad a las experiencias y responsabilidades diarias. No obstante, Hammarskjöld luchó toda su vida por armonizarlas. «Marcas en el camino» demuestra claramente que Hammarskjöld sufrió durante decenios la inutilidad de sus experiencias y depresión. Esto a pesar del hecho de que su vida haya sido, a los ojos de otros, coronada con el éxito. A una edad temprana ya era un alto funcionario en el Ministerio de Economía y después del Banco de Suecia; finalmente, él mismo fue ministro. Pero sus notas en «Marcas en el camino» indican cuán a menudo sufrió un sentimiento de vacío y de insignificancia. Parece que en 1952 Hammarskjöld estaba en su punto más bajo; entonces atravesaba una profunda crisis existencial, una «noche oscura». Según «Marcas en el camino», este año se produjo también un cambio en su espíritu. Justo en el momento en que Hammarskjöld estaba en el fondo del pozo, la Luz brotó de repente. Su

primera nota en 1953 es: «¡Gracias al pasado, sí al porvenir!» No es posible indicar claramente de dónde vino el cambio. El propio Hammarskjöld no da precisiones. Pero en los años que siguieron a este 1952, repetidamente él puso el acento sobre el momento en el que dijo 'sí'. En 1961, algunos meses antes de su muerte, escribió: «Yo sólo soy quien, o el que, ha planteado la pregunta. No sé cuándo ha sido planteada. No me acuerdo de haber dado una respuesta. Pero hace poco he dicho sí a alguien o a algo. Después de ese tiempo, he sabido lo que quiero decir “no regresar al pasado”, “no inquietarse por el mañana”». El 'sí' de Hammarskjöld es una aceptación completa de sumisión a Dios, a él mismo y a su destino. Según él, esto no es una conversión instantánea. Si el 'sí' le proporcionó vías subterráneas para crecer, el día en el que, en 1952, él salió a la superficie constituye para él una enorme liberación.

**RENACIMIENTO** Este sentimiento de liberación coincide casi con la nominación de Hammarskjöld al puesto de Secretario General de la O.N.U., a comienzos de 1953. Él sorprendió a amigos y enemigos por sus intervenciones enérgicas, valientes y visionarias. Lo que, sin ninguna duda, estaba relacionado con el hecho de que Hammarskjöld se sentía renacer espiritualmente. Sin embargo, como Secretario General, su tarea no fue fácil. Regularmente, actuaba como



**Hammarskjöld durante unas negociaciones sobre la crisis del Congo en 1960**



**1956 – Abou Souweir (Egipto): El Secretario General inspecciona las tropas del ejército pacífico de las Naciones Unidas al finalizar la crisis de Suez. La idea de esas tropas no armadas, que se considera contribuyen a la paz mundial, fue de Dag Hammarskjöld**

mediador en las situaciones de crisis. Y porque tomaba parte, sobre todo por los países débiles de la O.N.U., chocó varias veces contra los países poderosos.

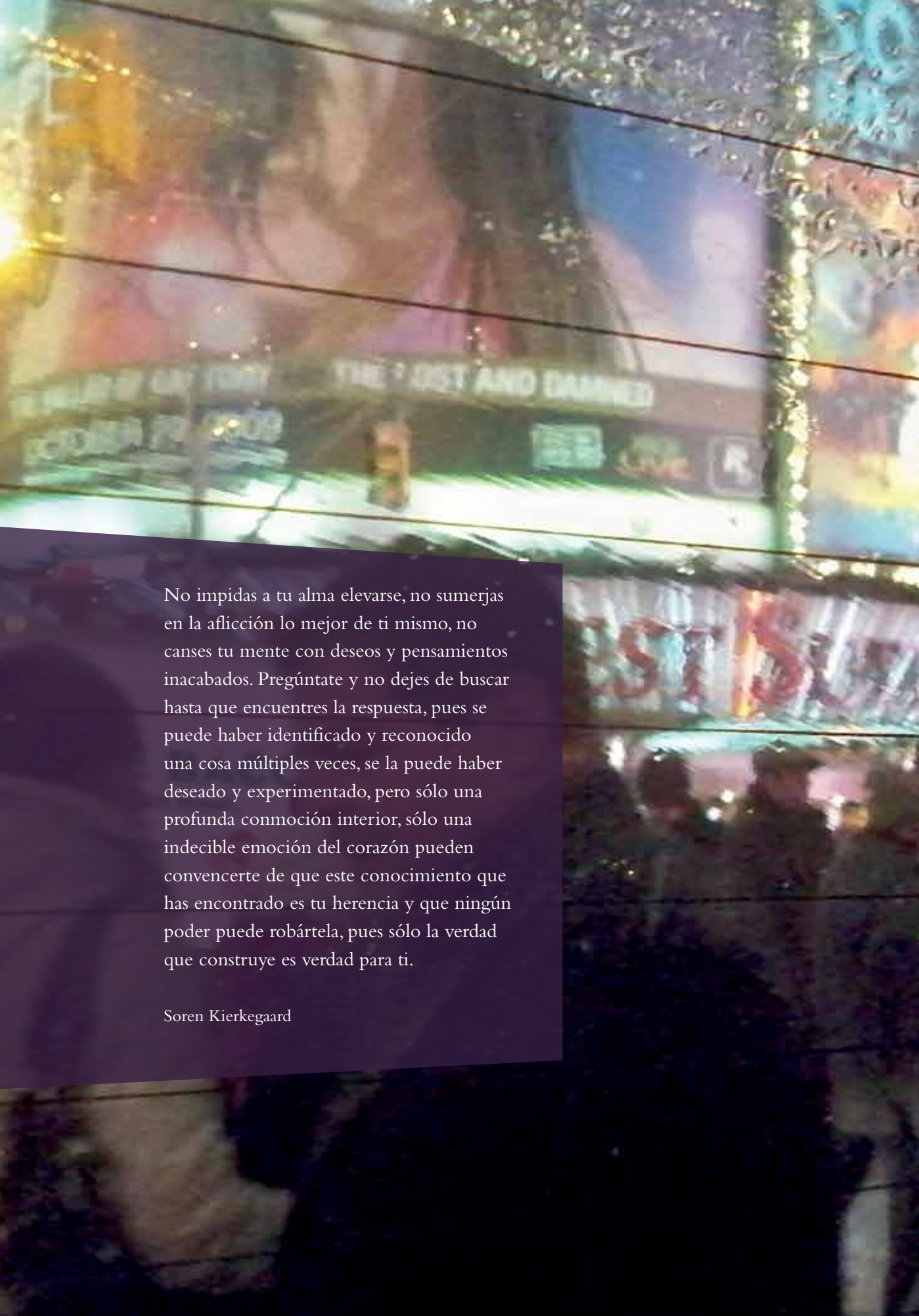
Dag Hammarskjöld recibió en París el Premio Nobel de la Paz en 1961, a título póstumo. Él mismo parecía sentir algunas veces una muerte no natural y prematura. Al respecto, reconocía una similitud entre su vida y la de Jesús de Nazaret, como da testimonio este comentario: «La vía de la vocación se termina en la cruz, cada uno de los que han tomado su destino en sus manos lo sabe, incluso cuando el camino le conduce en medio de las aclamaciones de Genesaret o por la puerta triunfal de Jerusalén». Pero esto no le daba miedo. El ‘sí’ pronunciado le había liberado de su noche más oscura. La muerte ya no podía alcanzarle. En una entrega total a Dios y a la humanidad, la muerte se había vuelto ni más ni menos «la frontera con lo inaudito».

**PREGUNTAS SIN RESPUESTAS** El avión que llevaba a Dag Hammarskjöld y a quince pasajeros más se estrelló el 18 de septiembre de 1961, justo después de medianoche. Las circunstancias de su muerte permanecen todavía en la nebulosa. Muchas preguntas al respecto aún no han recibido respuestas satisfactorias. ¿Por qué los restos no fueron encontrados oficialmente hasta quince horas después, cuando el aeropuerto estaba próximo? ¿Qué significa que el único superviviente

muerto poco después del accidente hubiese afirmado que el avión había explotado antes de tocar el suelo? ¿Por qué razones las autoridades no mostraron ningún interés por las declaraciones de los testigos oculares, ni por los rumores que decían que un segundo avión habría volado muy cerca del de la O.N.U. hasta antes de la toma de tierra forzosa? ¿Qué pensar de las aseveraciones de que Hammarskjöld tenía una herida por bala en la cabeza, cuando las fotos no lo mostraban? Diferentes investigaciones sobre la muerte de Hammarskjöld tuvieron lugar en los años sesenta. Sin embargo, ellas no han resuelto el misterio. Recientemente, numerosas informaciones inéditas han salido a la superficie. Sobre esta base, una Comisión ha examinado si la investigación sobre la muerte de Hammarskjöld debía reabrirse. Hace un par de meses, el informe ha sido presentado en el Palacio de la Paz, en La Haya. La conclusión principal es que los Servicios de Información americanos hicieron probablemente un registro por radio del tráfico en el curso de la noche en cuestión. La Comisión ha pedido a la N.S.A. (*National Security Agency*) que haga público este registro. Hasta el presente, esta última no ha satisfecho la demanda. ✪

\* El autor hizo la lectura de “Cairns” (Marcas en el camino) hace algunos años, lo que le produjo un poderoso impacto. Experimentó cuán extraordinariamente profundas eran las reflexiones de Hammarskjöld sobre su lucha interior consigo mismo, con Dios, su experiencia de la inutilidad y, en sumo grado inspirador, el “sí” de D. Hammarskjöld. (Este artículo apareció en el diario holandés *Trouw* el 17/09/2013).



A blurred, colorful night scene of a city street. The image is dominated by vibrant neon lights in shades of green, blue, and pink. In the upper center, a sign reads "THE 7 THIST AND DAMNED". Below it, another sign features the word "SIN" in large, stylized letters. The scene is reflected on a wet, dark surface in the foreground, creating a shimmering, distorted effect. The overall atmosphere is one of a bustling, neon-lit urban environment at night.

No impidas a tu alma elevarse, no sumerjas en la aflicción lo mejor de ti mismo, no canses tu mente con deseos y pensamientos inacabados. Pregúntate y no dejes de buscar hasta que encuentres la respuesta, pues se puede haber identificado y reconocido una cosa múltiples veces, se la puede haber deseado y experimentado, pero sólo una profunda conmoción interior, sólo una indecible emoción del corazón pueden convencerte de que este conocimiento que has encontrado es tu herencia y que ningún poder puede robártela, pues sólo la verdad que construye es verdad para ti.

Soren Kierkegaard